



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES ELECTRA, Y CLITEMNESTRA EN LA OBRA ELECTRA DE EURÍPIDES (REPRESENTADO EN LA ESCENA DE CONFRONTACIÓN ENTRE AMBOS PERSONAJES)

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN LITERATURA
DRAMÁTICA Y TEATRO

P R E S E N T A N :

MARISOL GARCÍA RODRÍGUEZ
JAQUELYNE RODRÍGUEZ NAVARRETE

ASESOR: PROFR. CARLOS LUIS FERNÁNDEZ QUINTANAR

SINDICALES: LIC. GONZALO BLANCO KISS
PROFR. GERMAN CASTILLO MACIAS
PROFR. RUBÉN PAGUAGA SANDOVAL
LIC. HÉCTOR DEL PUERTO WATERLAND



Facultad de:
Filosofía y Letras



MÉXICO, D. F. DE
SRIA. ACADÉMICA DE
SERVICIOS ESCOLARES
Sección de Exámenes
Profesionales



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COORDINACIÓN DE LITERATURA
DRAMÁTICA Y TEATRO

m346884



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

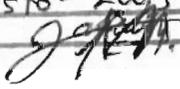
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Jaquelyne Rodríguez

FECHA: 12-agosto-2005

FIRMA: 

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: García Rodríguez Marisol

FECHA: 12-agosto-2005

FIRMA: 

MARISOL

Agradezco y dedico este trabajo a todos los que me brindaron su apoyo para lograrlo. Especialmente a mi amiga Jaquelyne, al profr. Carlos Fernández, a mis padres, hermanos, tíos y a Andrés.

JAQUELYNE

Dedico el trabajo a mis padres y hermanos, a mi amiga Marisol, a Felipe y al profr. Fernández, personas que me han acompañado y apoyado en este proceso.

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I: MARCO CONTEXTUAL	
I.1 Contexto socio cultural	6
I.2 La familia	14
I.3 La mujer	20
CAPITULO II: ANÁLISIS DEL TEXTO DRAMATICO	
II.1 Tema de la obra	30
II.2 Tiempo y ritmo	33
II.3 El espacio	51
II.4 Los personajes	58
II.5 Análisis de la escena a representar	77
II.5.1 Los trozos o unidades en la escena	84
II.5.2 Objetivos de los personajes	89
CAPITULO III: CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES	
III.1 Electra	94
III.2 La relación de Electra con los otros personajes	98
III.3 La relación de Electra con la sociedad y la religión	102
III.4 Clitemnestra	104
III.5 La relación de Clitemnestra con los otros personajes	106
III.6 La relación de Clitemnestra con la religión y la sociedad	110
III.7 Circunstancias dadas	
III.7.1 Descripción del palacio	112
III.7.2 Descripción de la cabaña	113
III.7.3 La muerte de Agamenón	114
CONCLUSIONES	121
BIBLIOGRAFÍA	125

INTRODUCCIÓN

Nuestro propósito en este trabajo es presentar el proceso de un actor para construir un personaje. Creemos que la actuación no puede centrarse directamente en el personaje sin analizar e investigar todo lo que se encuentra alrededor de éste. Un personaje no es un objeto aislado, es parte de un universo integrado por el autor, el texto y la época.

Para desarrollar lo anterior hemos elegido Electra de Eurípides, escrita en Grecia en el siglo IV a. C. El mito fue tratado con anterioridad por Sófocles y Esquilo; no obstante, Eurípides trató la leyenda de forma distinta. La situó en un ambiente apartado del palacio y la ciudad e insertó a un nuevo personaje que ocupa el lugar de esposo de Electra en la obra. Pero lo más innovador fue que manejó pensamientos filosóficos dentro de los diálogos, más apegados a la realidad humana que a los personajes mitológicos.

Escogimos esta obra porque pensamos que los temas tratados en ella continúan vigentes aún hoy en día: La decadencia familiar, el pueblo gobernado por un poder que se obtuvo por medio de la venganza y la traición, los errores de los padres que los hijos heredan y el vacío de la existencia; son cuestiones bastante familiares para el hombre contemporáneo de la mayoría de las culturas y países. Conjuntamente con lo anterior, el teatro clásico es material inagotable para estudiarse y representarse desde distintos puntos de vista.

Nuestra decisión fue analizar Electra de lo general a lo particular. Comenzaremos con el estudio de la época en que se escribió la obra y terminaremos con el análisis de los personajes que representaremos. Finalmente, aplicaremos este análisis en la representación de la escena entre los personajes Electra y Clitemnestra. Para llevar a cabo este estudio dividiremos el trabajo de la siguiente manera:

El capítulo primero aborda la época de Eurípides y su influencia en la obra del autor. El pueblo griego se encontraba en una crisis espiritual y social. Las guerras recientes como la del Peloponeso habían destruido a casi toda la ciudad. Aparecieron nuevos filósofos que comenzaron a cuestionar los mitos, las creencias religiosas y los valores establecidos del momento. La democracia había adquirido casi todo el poder como una nueva forma política en la que se creía en la igualdad de los hombres. Por consiguiente, los núcleos más íntimos como la familia y la educación de la mujer sufrieron también grandes cambios.

Lo anterior se encuentra presente en la obra de Eurípides; la cual, aunque se apega todavía a la estructura de la tragedia clásica, contiene a personajes con rasgos más humanos y establece nuevas ideas acerca de la religión y las clases sociales. Es muy importante saber el lugar, la cultura, el tiempo y la situación específica en los que un autor escribe su obra; ya que esto da herramientas al actor para saber cómo puede actuar su personaje.

El segundo capítulo comprende el análisis del texto así como el estudio de la escena que se representará. La finalidad de esta sección es separar las partes de la obra y descubrir la idea central que Eurípides intentó mostrar. Asimismo, se analizará el carácter de los personajes y el proceso de la acción en Electra. Esto le permitirá al actor manejar el personaje y la obra para la representación, ya que sabrá manifestar el mensaje principal del texto.

El tercer capítulo corresponde al trabajo directo con los personajes a representarse. Es aquí donde trabajaremos con el carácter de Clitemnestra y Electra, las circunstancias que las rodean, su relación con la sociedad y religión de su época y la relación que guardan con cada uno de los demás personajes. Para el actor es de suma importancia conocer a su personaje en todos los aspectos, pero principalmente saber qué lugar ocupa en toda la obra y cuál es su función principal en ella.

En las conclusiones explicamos nuestra experiencia a lo largo del trabajo de investigación, estudio y construcción de los personajes en Electra.

I MARCO CONTEXTUAL

I.1 Contexto socio-cultural

Para el actor es importante comenzar con una investigación que le informe acerca del contexto sociocultural del autor de la obra con la que trabajará. Esto será la base para comprender el planteamiento central del texto. Asimismo, tener una idea general del ambiente, las costumbres, el pensamiento, la religión y los valores de la época en la que vivió el autor, le proporciona al intérprete los elementos necesarios para imaginar al personaje en su entorno, puesto que el dramaturgo crea a sus personajes basándose en su visión del mundo y de la vida.

Las constantes guerras del siglo IV a. C. en las que el hombre sufrió un cambio en su pensamiento y en sus creencias, (la ideología sofística es una manifestación de ello) y la pérdida de valores a partir de la caída del antiguo mundo griego; son algunos aspectos que se reflejan en las obras de Eurípides, además de las costumbres familiares y de la mujer.

A finales del siglo V a. C. Atenas dominaba sobre algunos estados griegos y era el centro cultural, artístico y político más importante de toda Grecia. Esparta no se encontraba conforme ante tal situación y se unió a otras ciudades griegas originándose así la guerra del Peloponeso. El enfrentamiento duró aproximadamente veintiséis años, dando lugar a la irracionalidad y la injusticia por parte de los gobernantes quienes veían por sus propios intereses. Frente a las

brutalidades de la guerra el pueblo manifestó su cansancio e inconformidad, exigían la paz y el fin de la batalla pero ésta continuaba de forma absurda.

La guerra entre atenienses y espartanos ocasionó el derrumbe total de Grecia. Por tanto, la sociedad se enfrentaba a una nueva visión de la ética y los valores. Lo que antes era motivo de vergüenza para el honor de cualquier soldado, ahora era visto como valentía y fuerza en aquel que combatía en el campo de batalla:

"En este respecto habla Tucídides de la transmutación de valores vigente que se manifiesta en el cambio total de la significación de palabras. Palabras que habían designado antiguamente los más altos valores pasan a significar en el uso corriente ideas y acciones vergonzosas, y otros que expresan cosas reprobables hacen carrera y llegan a designar los predicados más noble."¹

Un ejemplo muy claro se observa en la obra Ifigenia en Áulide con el personaje de Agamenón, quien simboliza al hombre de guerra sin sentido ético. El soberano recibe una orden por parte de los dioses: Necesita sacrificar a su hija para obtener el triunfo contra los troyanos. Él decide hacerlo, ya que de lo contrario sería vituperado por ejército. Se pensaba que un rey debía realizar cualquier acto, por más vil que sea, en nombre de la nación a la que sirve. Finalmente, cuando el rey obtiene el triunfo, saquea la ciudad y se apodera de las mujeres junto con los soldados.

En contraste con lo anterior, en Las suplicantes (versión Eurípides) el autor muestra en el personaje Teseo un carácter ético. Él actúa de distinta forma frente

a un combate ya que su misión es sólo rescatar a los muertos del dominio tebano. Las suplicantes (madres de los muertos) imploran a Teseo ayuda para conseguir el cuerpo de sus hijos y así sepultarlos con los rituales funerarios. Pero ante la negligencia del rey Creón quien no entrega los cuerpos, Teseo declara la guerra. Este es el ejemplo del rey prudente, ya que después de su victoria no saquea ni destruye a la ciudad vencida.

En Las fenicias (versión de Eurípides del mito de Edipo) los personajes Polinice y Eteócles son el símbolo del hombre que ve en la guerra el único medio para obtener el poder absoluto. A pesar de ser hermanos, se enfrentan con el propósito de que el vencedor obtenga la totalidad del reino. La agresión, la impulsividad, la planeación de estrategias y el espíritu destructivo dominan sus mentes.

Cualquier guerra trae como consecuencia una serie de conflictos que afectan la vida del hombre. En primer lugar, los seres que sobreviven atraviesan por una crisis psicológica (debido a la pérdida humana y a la agresión sufrida.) La estructura económica, social y política, es destruida y es necesario reedificar la ciudad y reestructurar la moral y los valores del pueblo.

Una de las obras de Eurípides más significativa de la catástrofe que sigue a una guerra es Las troyanas. El tema es la mujer como principal afectada de las batallas. Sus hombres e hijos han muerto en el campo de batalla y ahora ellas

¹ Werner Willherlm Jaeger. *Paideia: Los ideales de la cultura Griega*. México, Fondo de cultura económica, 1971. Págs. 305-306

sólo esperan por su suerte. Hécuba (personaje protagónico) es la reina que representa a todas las mujeres desesperadas e impotentes ante su destino. De ahora en adelante servirán al pueblo enemigo mediante la humillación, el maltrato físico y la violación.

En Heracles Eurípides también expone el daño irreversible provocado por la violencia en batalla. Heracles es el héroe guerrero más representativo de la mitología griega. Es el modelo a seguir en valentía, hombría y honor; sin embargo, Eurípides descubre una imagen distinta de la tradicional y muestra al humano que termina enloquecido por las frecuentes guerras. Estando con su esposa y sus hijos después de regresar de batalla, padece repentinamente alucinaciones. Imagina a sus hijos como antiguos enemigos y los asesina. Eurípides revela cómo cada triunfo de un héroe guerrero produce también en el mismo un desequilibrio mental y espiritual.

Este desequilibrio se gestó en los aspectos sociales y espirituales de la cultura griega. *"La descomposición de la sociedad era la apariencia exterior de la íntima descomposición del hombre"*². Las creencias acerca de los valores morales, éticos y religiosos entraron en decadencia. Ahora la nueva visión del mundo repercutía en el arte, la ciencia, la filosofía y la política.

En éste último aspecto, la democracia adquirió un gran poder en toda Grecia. Con la nueva política se buscaba libertad, igualdad, justicia y equidad para todo

ciudadano. No obstante, el antiguo régimen aristocrático seguía dominando, pero finalmente fue desplazado por la democracia. El nuevo régimen abrió mayores posibilidades para el pueblo, el cual ya participaba en las decisiones del estado. Se establecían largas discusiones en las asambleas y se realizaban torneos retóricos en los tribunales. Eurípides, conocedor de esta política, implantó en sus tragedias el pensamiento jurídico de la época.

En Las suplicantes Eurípides confronta la tradición y la democracia frente al sistema totalitario de Tebas. Las suplicantes tienen el derecho de exigir la sepultura de sus hijos, independientemente de que éstos hayan combatido sin tener ninguna relación con el pueblo tebano, propiciando un desastre social. No obstante, la postura de Tebas es válida también, ya que cuando es atacada la patria sin motivo alguno se tiene el derecho a negar la sepultura a los contrarios. Eurípides plantea una realidad social en donde se busca el equilibrio entre ley y religión dentro del sistema democrático.

Frente a tal situación también la religión comenzó a perder credibilidad. El ciudadano griego vivía un escepticismo en el que los valores tradicionales y las creencias religiosas perdieron credibilidad e importancia. El pueblo no encontraba ya un sentido en la vida y probablemente, experimentaba lo que Fromm comenta en su libro El poder de la destructividad. Él cree que para el hombre es una necesidad vital existencial tener una estructura del mundo para orientarse en el curso de la vida. Igualmente considera que el ser humano requiere de un objeto al

² *Ibidem*. Pág. 324.

cual venerar (idolos, ideales, creencias, etc.) quien le indique hacia donde dirigirse.

Al no existir dioses que guiaran la vida del hombre, se dio lugar a la creación de una corriente filosófica llamada sofística. Esta filosofía fue el resultado de esa necesidad vital existencial del ser humano. Se formó una generación guiada por el pensamiento intelectual y se plantearon temas antes no abordados como el matrimonio y las relaciones sexuales. De igual forma, se pensó que el mundo de los dioses y la mitología eran creaciones de la imaginación del hombre. Las verdades absolutas ya no existían y los conceptos de verdad, falsedad, justicia, injusticia, bondad y maldad funcionaban según las circunstancias de cada hombre.

El movimiento sofístico estaba integrado por un grupo de pensadores quienes viajaban de un lado a otro enseñando sus doctrinas. La sofística era libre y no pertenecía ni dependía de ninguna clase en específico. Eran partidarios de las ideas democráticas y se inclinaban hacia la gente pobre y desprotegida. Fue tal la trascendencia de esta filosofía que en todo el arte del siglo IV no hubo manifestación artística que no estuviera impregnada de esta nueva concepción del universo.

Por esta razón, la obra de Eurípides adquirió un estilo diferente a la manera tradicional de realizar tragedias. El lenguaje es más claro, sencillo y directo. El mito es tratado de forma distinta y aunque las anécdotas continúan siendo las

mismas utilizadas por los otros autores trágicos, (Sófocles y Esquilo) observamos que Eurípides introduce aspectos más racionales y objetivos. Arnold Hausser resume las características particulares de la nueva forma de hacer tragedias:

*"El estilo de la tragedia se va aproximando al tono conversacional de la cotidianeidad y adopta un colorido impresionista de la lírica. Los caracteres parecen más interesantes que la acción; las naturalezas complicadas y excéntricas, más atractivas que las sencillas y normales"*³

Para Eurípides, existe una verdad oculta detrás de las leyendas mitológicas. Creó personajes similares al hombre real y capaces de reaccionar como cualquier ser humano común. Para el autor no existen villanos ni héroes, hasta el más valiente tiene momentos de debilidad. El rey pierde omnipotencia y ahora es vulnerable como cualquiera. Por otra parte, a los personajes sencillos (mendigos, campesinos, ayos, etc.) les otorga importancia y los presenta como seres enaltecidos, dignos de ser valorados como cualquier héroe o monarca.

Por otro lado, los personajes de Eurípides se caracterizan por ser pasionales. Pierden la noción de la realidad y de sí mismos al verse enfrentados ante situaciones extremas (rechazo amoroso, despojo del reinado, traición, asesinato, venganza, etc.) Actúan impulsivamente dirigiéndose a su autodestrucción y hacia la destrucción de otros: *"El intelecto del hombre guía al hombre hacia decisiones acertadas. Pero sabemos cuan débil e inseguro es ese instrumento. Se deja influir fácilmente por las pasiones del hombre y se somete a su influencia"*⁴

³ Arnold Hauser. *Historia social de la literatura y el arte*. Madrid, Guadarrama, 1962. Pág. 116

En los personajes Medea, Hécuba y Electra se ejemplifica lo dicho anteriormente por Fromm. Son personajes que llegan al límite del dolor y de la indignación. Su pasión de venganza las invade y destruyen al agresor sea quien sea. A pesar de que estos personajes no son únicamente pasionales, se dejan llevar por la subjetividad la cual domina a la racionalidad. Medea es despreciada por su esposo y en venganza hacia él mata a sus propios hijos. Polimestor asesina al hijo de Hécuba, la reina lo deja ciego y mata a los hijos del rey. Electra, humillada por Egisto y su madre Clitemnestra, se alía con su hermano Orestes para asesinar a su madre y al amante de la misma.

Además de lo innovadores que llegaron a ser los personajes de Eurípides, el tratamiento de lo religioso también llega a ser en el autor parte de su originalidad. Eurípides piensa que el hombre es responsable de su destino. Esto aminora la importancia de los dioses al no ser ellos los que ocasionan la desgracia del héroe. La divinidad aparece en la historia sin la misma omnipotencia del siglo anterior, y por lo tanto, en varios fragmentos de sus textos notamos que el autor hace escarnio de la mitología, cuestiona su veracidad y critica la forma de actuar de los dioses:

Eurípides ve a la religión de forma objetiva. No asegura la inexistencia de algún dios, simplemente replantea y critica la decadente concepción y las arcaicas formas de observar el universo. Sugiere nuevas ideas que responden a los

⁴ Erich Fromm. *Anatomía de la destructividad humana*. México, Siglo XXI, 1986. Pág. 200

conflictos de cada ser humano y de esta forma provoca en el espectador la reflexión acerca de la religiosidad y los dioses.

Por los anteriores aspectos, el trabajo de Eurípides no fue aceptado con facilidad en su época. A lo largo de la historia su teatro se ha considerado como el que rompió con la tragedia clásica. Fue el más rechazado en comparación con Sófocles y Esquilo y sus obras han sido catalogadas como melodramas (por la carga emocional de los personajes) o comedias, debido al tono más ligero o cómico que guardan algunas de ellas. Orestes, Ifigenia en Táuride, Helena y Alceste son obras que conservan un final feliz en donde los personajes salen de su encierro para alcanzar la felicidad.

Para concluir, José Alsina comenta sobre el dramaturgo: *"Se revela contra la falta de sentido del mundo; y que quizá de modo oscuro, inconsciente ha intuido que más allá del dolor y de la muerte, más allá del sufrimiento y de las lágrimas alumbra el alborear de una nueva verdad"*⁵.

1.2 La familia

El examinar el universo de la familia griega nos ayudará a comprender el problema de Electra. El conflicto de la obra se basa en la venganza entre los miembros de una familia de casta noble y para entenderlo; es necesario estudiar

⁵ José Alsina. *Tragedia, religión y mito entre los griegos*. Barcelona, Labor, 1971. Pág. 96

la organización de los grupos familiares, su estructura, sus costumbres, educación, valores sociales, el papel de la mujer y del hombre del siglo IV a. C.

La familia era fundamental en la estructura de la sociedad griega ya que a partir de ella se conformaban los grupos sociales. Al organizarse estos grupos se pretendía la conservación de la pureza de sangre y el origen noble. Para establecerse los distintos grupos se tomaba en cuenta la unidad básica de la familia (*oikia*) que consta de varón, hijos y nietos; le sigue el genos o clan constituido por varias familias. Después, se encuentra la patria compuesta por varios grupos de familias; y por último, la tribu formada por la asociación de genos. Con el tiempo esta estructura tuvo reajustes debido a la emigración de ciudadanos extranjeros; sin embargo, continuaba funcionando en el siglo IV a. C.

Para que un individuo de sexo masculino tuviera derecho a la ciudadanía, se examinaba su árbol genealógico y si cumplía con los requisitos establecidos por la ley, se le otorgaba el derecho a ser ciudadano y a participar en la vida política y pública del estado. Sólo al hombre de origen noble se le consideraba apto para gobernar. La nobleza estuvo siempre en un plano superior y el poder y grandeza radicaban en la legitimidad del nacimiento. El ser originario de la ciudad, otorgaba al hombre el privilegio de poseer su tierra. Ésta situación daba como resultado la conservación y perpetuación del poder en manos de unos cuantos.

En cuanto a las diferencias entre hombre y mujer, el primero se encontraba para la sociedad en un nivel superior al de la última. Su naturaleza masculina le

otorgaba la libertad de acceder a ámbitos inaccesibles para el sexo femenino. El derecho al conocimiento y a la participación de la vida del estado le permitía al varón desarrollarse en todos los aspectos de la vida social, política, militar, artística, musical, gimnástica, intelectual y económica.

En cambio, la mujer no contaba con ningún derecho de ciudadanía. El pertenecer al sexo femenino descartaba la posibilidad de participación en la vida política y social del estado. La vida femenina era limitada y se pensaba que servía exclusivamente para engendrar hijos. La mujer carecía de educación; sin embargo, era instruida en las labores del hogar como hilar, bordar, tejer y cocinar.

Las diferencias entre sexos determinaban la relación conyugal. La mujer abandonaba el gineceo (espacio donde el sexo femenino desempeñaba sus labores) de su padre para trasladarse al de su marido; y una vez allí, se convertía en dueña absoluta de su limitado círculo. La mayor parte del tiempo el hombre se encontraba al servicio de las leyes del Estado cumpliendo con sus deberes cívicos y militares, mientras que la mujer se recluía en su hogar y regenteaba su casa. El centro de su existencia eran las labores de casa, el control de los esclavos, el vigilar de la educación de sus hijos y el arreglo de su traje.

Es necesario señalar que las mismas costumbres cotidianas y de trabajo no funcionaban de la misma forma en la clase popular. El pueblo se permitía más libertades y sus circunstancias económicas establecían una relación más flexible entre hombre y mujer. La necesidad de sobrevivir obligaba a las mujeres a salir en

busca del sustento económico olvidando la idea de que la mujer debía permanecer en casa. El tipo de actividades desempeñadas por el sexo femenino consistía en la servidumbre, la venta de legumbres o alimentos en los mercados, el trabajo en el campo y el hilado de prendas, entre otros.

Estas costumbres regían en la Grecia clásica; sin embargo, no hay que olvidar que en el siglo IV a. C. se vivieron cambios en muchos aspectos. Aparecieron nuevas ideas sobre el mundo femenino y se revelaron nuevas verdades. Platón es un claro ejemplo, ya que fue uno de los filósofos que habló sobre la mujer. Vio en ella, al igual que en el hombre, a un ser capaz de realizar las labores masculinas y afirmaba que también necesitaba ser educada.

En la obra de Eurípides notaremos cómo se presentan las nuevas ideas y la crisis que sufrían las antiguas tradiciones. En algunos de los textos se muestra la desintegración familiar a causa de los excesos del hombre y la represión constante de la mujer, quien se muestra inconforme con sus circunstancias. Para ejemplificar, observaremos cómo el dramaturgo plantea a la familia en la crisis de su época.

Uno de los acontecimientos que más influyó en el rompimiento de la familia fue la guerra. En Ifigenia en Aulide observamos cómo la forma de actuar de Agamenón repercute en la ruina de su familia. Él es jefe del ejército griego y mantiene durante varios años una guerra en contra de la ciudad de Troya. Un oráculo le revela que sólo sacrificando a su hija mayor Ifigenia accederá al favor de los

dioses y triunfará en la batalla. Para Agamenón es más importante su honor como jefe del ejército que la vida de su propia hija.

El guerrero sufre un conflicto. Por un lado se encuentra el deseo de proteger a su descendencia, y por otro, está el héroe guerrero frente a las exigencias de la patria. Es normal que se prefiera a la familia antes que a la nación; sin embargo, trasladándonos a la época en la que el honor, la valentía y la fidelidad al reino debían estar presentes antes que nada en la mente de un varón, es entendible que Agamenón prefiera el sacrificio de su hija a la vergüenza de la deshonra ante el pueblo griego.

En Medea se observa un caso similar al de Agamenón. Medea y Jasón son cónyuges, éste último abandona a su esposa e hijos en busca de poder y riquezas. La humillación y dolor que experimenta Medea son más fuertes que su amor maternal. Mata a sus hijos para así poder desquitarse de su antiguo marido. Para ella es más importante la venganza que la vida de su familia.

En Las fenicias, los hijos continúan con la misma dinámica de los padres. Eteócles y Polinices olvidan su relación de hermanos y deslumbrados por el poder, luchan el uno contra el otro para conseguir el reinado. Estos personajes reflejan la decadencia que existe en su familia desde que Edipo y Yocasta se unieron en matrimonio sin saber que eran madre e hijo. Los hermanos terminan destruyéndose y acaban con la última descendencia de una progenie destinada a desaparecer.

Otro elemento que presenta Eurípides en sus obras, es la importancia de la descendencia en una familia. Los hijos varones representaban la perpetuidad del poder y nombre de una estirpe. Por lo tanto, la inexistencia de éstos en un matrimonio simbolizaba el fin de una casta. No obstante, hay que recordar que en la época de Eurípides los valores que imperaban hasta ese momento ya no tenían la misma funcionalidad.

El hijo varón significaba la perpetuidad del poder de la familia, y por lo tanto, también representaba un peligro para el enemigo. En los Heraclidas, Euristeo persigue a los hijos de Heracles por ser ellos la descendencia de la fuerza y el poder del guerrero legendario. Euristeo sabe que sólo si mata a los hijos terminará finalmente la rivalidad con Heracles.

En Ion, observamos en los personajes de Creúsa y Xutos la importancia del sexo masculino para la conservación de una familia. Xutos descubre que engendró a un hijo varón fuera del matrimonio y lo acepta como legítimo a pesar de que será rechazado por la sociedad. Creúsa se cree incompleta como mujer por no concebir, ya que una mujer estéril era inservible para la sociedad griega:

Por ejemplo, En Andrómaca, el personaje Hermione representa a la mujer rechazada por su esterilidad. Es despreciada por su esposo quien decide abandonarla para casarse con la mujer que le dará los hijos esperados. Lo interesante es observar cómo Eurípides, al final de la obra, presenta a Hermione

siendo feliz y contrayendo matrimonio con Orestes. Es decir, para el autor ya no es tan importante la fertilidad de una mujer, y ésta puede alcanzar la felicidad aún sin la maternidad.

Finalmente en Electra, se ven reflejados todos los aspectos anteriores. Orestes, como hijo varón, es el encargado de vengar la muerte de su padre, ya que no puede deslindarse de su deber social. Clitemnestra da preferencia a su poder antes que a su familia y Electra repite la misma conducta de su madre. La familia ha entrado en un círculo destructivo: El padre mata a su hija, la madre decide vengarse asesinándolo y los hijos, continuando con la misma línea, dan muerte a su madre y al amante de la misma para así vengar a su padre. *"La raza, la familia, son para los griegos lazos fatídicos a los que es imposible substraerse"*⁶

I.3 La mujer

Es necesario centrarnos en la mujer clásica griega para comprender la forma de actuar y las circunstancias de los personajes Electra y Clitemnestra. No podemos construir los personajes basándonos en nuestra visión contemporánea, ya que existen grandes diferencias entre la mujer actual y la mujer de la Grecia antigua.

Eurípides es el dramaturgo que más ha profundizado en la vida cotidiana y la psicología femenina de su época. Sus personajes femeninos son el reflejo de la mujer que vivió la crisis de una época en la que las ideas y los antiguos valores

estaban decayendo; y sin embargo su situación no variaba mucho, se la seguía considerando como un ser dependiente del ideal y de la ley masculina:

"La mujer ateniense ciertamente es una eterna menor, y esta minoría se refuerza con la necesidad que tiene de un tutor, un kyrios, durante toda su vida: primero su padre, después su esposo, y si éste muere antes que ella, su hijo, o su pariente más cercano en caso de ausencia de su hijo. La idea de una mujer soltera independiente y administradora de sus propios bienes es inconcebible."⁶

El dramaturgo plantea en sus textos a personajes insatisfechos e inadaptados a la vida que llevan. En varios de los parlamentos se muestra la inconformidad de la mujer ante las costumbres morales impuestas por el varón. Murray comenta acerca de la visión de Eurípides sobre las mujeres:

"Un agresivo campeón de las mujeres; más agresivo y ciertamente más comprensivo que Platón. En la agitación de las Sufragistas Militantes se han recitado versos de Medea. Sus heroínas trágicas son famosas, y casi siempre son tratadas con mayor interés y perspicacia que los héroes."⁷

Por otra parte Claude Moosse dice:

"Podríamos multiplicar las citas que ponen de manifiesto que la mujer seguía siendo para el poeta primero y ante todo guardiana del hogar, un ser menor de edad dependiente completamente de los hombres que la rodean, el padre, el hermano, el esposo." "El pretendido "feminismo" de Eurípides deja de tener valor cuando hace decir a Jasón: ¡Ay, si todos los mortales pudiéramos procrear sin ayuda de las mujeres! ; nos evitaríamos así todos los males, y al héroe "positivo" que es Hipólito "Oh, Zeus! ¿Porque has puesto entre nosotros a esos seres falsos, las mujeres, mal que deshonra a la misma luz?"⁸

Conforme a lo expuesto por ambos autores, creemos que Eurípides trasciende las ideas de feminismo y machismo para mostrar a seres humanos complejos que no

⁶ Antonio Quito. *La tragedia y el hombre*. México, Labor; 1970. Pág. 95

⁷ Claude Moosse. *La mujer en la Grecia clásica*. Madrid, Nera, 1991. Pág. 55

⁸ Gilbert Murray. *Eurípides y su época*. México, Fondo de cultura económica, 1949. Pág. 26

se acoplan a una sociedad decadente. En esa época ocurrieron acontecimientos (la guerra, las ideas sofisticadas, el escepticismo religioso, entre otros) que repercutieron en la visión tradicional que se tenía hacia las mujeres. Sin embargo, el público ateniense aún no estaba preparado para asimilar el cambio y se escandalizaba al ver tratado al sexo femenino de manera distinta a la acostumbrada.

En la obra de Eurípides existen diversas actitudes y caracteres femeninos. Las hay respetuosas de las costumbres, las que se rebelan y se vengan, las que dan incluso su propia vida por amor, las que por su hermosura provocan conflictos, las valientes, las que enfrentan el dolor con dignidad, etc. Al examinar los siguientes personajes nos introduciremos en la problemática de cada uno de ellos.

Se pensaba que la mujer no podía tomar decisiones por sí misma y existía la creencia de que la única mujer digna de respeto, era aquella capaz de venerar, guardar fidelidad al marido y tolerar el concubinato. La mujer soltera debía seguir los consejos de sus padres y mantenerse en total virtud hasta que se le asignara el marido más conveniente tanto económica como socialmente. En Andrómaca observamos en el diálogo de este personaje, la forma en que eran concebidos el matrimonio y la relación de pareja:

"ANDROMACA: Supón que te hallas en la nevosa Tracia y tienes a un rey de esposo. En esa tierra donde el varón comparte por turno el lecho con muchas concubinas... ¿ibas tú a matarlas? Denunciarías con eso una avaricia de deleites carnales como propia de todas las mujeres. ¡Baldón les infligieras! Cierto es que en nosotras es más

⁹ Claude Moosse. *La mujer en la Grecia clásica*. Madrid, Nera, 1991. Pág. 128

*ardiente esa dolencia que en los varones, pero al menos le hacemos frente con discreto recato.*¹⁰

En Electra, observamos en el personaje Clitemnestra una postura muy distinta a la que toma Andrómaca en el párrafo anterior:

"ELECTRA: No había sido planeada la muerte de Ifigenia; aún no acababa de dejar la mansión regia tu marido, cuando tú corrías al espejo para arreglar los rizos de tu áurea cabellera... ¡Una mujer que, al partir el esposo, ya está ataviando y acicalando su hermosura, no es mujer honesta!"¹¹

La postura de ambas es distinta, ya que Andrómaca se lamenta y resigna mientras Clitemnestra mata y es asesinada. Todos los seres humanos tomamos distintas actitudes ante lo trágico (por el carácter, la situación, circunstancias, etc.), pero existe además en la tragedia griega algo fundamental: el destino del héroe. Andrómaca respeta su suerte porque de su descendencia nacerán reyes. Es una mujer temerosa de la divinidad e intuye que todo lo que le acontece está fuera de su alcance. Clitemnestra pertenece a una raza destinada a extinguirse. Se revela contra las leyes establecidas y asesina creyendo que ese es su derecho; no obstante, al final de la obra se demuestra lo contrario al pagar con su muerte el crimen cometido.

Pero no todos los personajes de Eurípides pagan con la muerte sus crímenes. Medea es uno de los personajes más enigmáticos del autor. Es dueña de un poder sobrehumano y es también el símbolo de una fuerza superior que sirve al

¹⁰ Eurípides. *Andrómaca*, 130

¹¹ Eurípides. *Electra*, 336

universo para hacer cobrar a su propio esposo su error. Medea es el ejemplo de la mujer enfurecida ante la injusticia de un hombre por el que ha dado todo. Mata a sus propios hijos a costa de su dolor, con tal de vengarse de su marido.

A diferencia de los personajes anteriores Alceste no mata ni destruye a los otros; al contrario, da la vida por su esposo mostrando de ésta manera su amor interno. A nuestro parecer es uno de los personajes más poéticos del autor. El conflicto de Alceste no se reduce a la idea de la esposa sumisa y obediente al mandato de su marido; por el contrario, la pareja logra trascender su amor a partir del sacrificio honesto que Alceste realiza por amor a su compañero. Alceste es el símbolo del amor femenino. A partir de su descenso y vuelta al mundo de los mortales, el amor entre ella y su esposo se profundiza. La tragedia finaliza con la felicidad de los reyes de Tesalia ante un milagro inesperado. Tal como lo menciona Thomas Moore:

"Alceste es una imagen de la faz femenina del alma cuyo destino es salir de la vida para ir hacia la profundidad, a la que se percibe como muerte y mundo subterráneo. Entregarse al amor y al matrimonio es decir que sí a la muerte. La sumisión implica una pérdida en la vida, pero también hay una ganancia para el alma. Tal como enseñaban los griegos, la psique está en su casa en el reino de los muertos. Puede parecer que el amor ofrece algunos beneficios al ego y a la vida, pero el alma se alimenta de la intimidad del amor con la muerte. La pérdida de la voluntad y de control que se siente cuando uno está enamorado puede ser sumamente nutritivo para el alma."¹²

Otro personaje de Eurípides similar a Alceste es Ifigenia. Se trata de una mujer joven que se sacrifica en provecho de la gloria de su pueblo. Después de lamentar su suerte accede valientemente a morir en favor de su padre y los demás

¹² Thomas Moore. *El cuidado del alma*. Estados Unidos, Ediciones Urano, 1992. Pág. 130

combatientes. Es la imagen de la mujer guerrera que da su vida al igual que los hombres en pro de una victoria. No es el tipo de la mujer pasiva e incapaz de luchar. Su mismo valor le permite trascender y acercarse a la divinidad. Al final de la obra, la diosa Artemis le asigna la función de sacerdotisa principal en la región de Tauris.

Si Ifigenia da su vida para que finalice una batalla, por Helena los hombres comienzan la misma. Éste personaje es uno de los más renombrados de la mitología griega. Es la famosa mujer que propició la guerra entre Grecia y Troya. Lo interesante en Eurípides es que presenta dos aspectos distintos de la heroína. Por una lado, es la mujer inmoral que se escapa de Grecia (en Las Troyanas) para vivir en la patria de su amante. Pero por otro, es la mujer víctima de la decisión de un dios (en Helena.)

A lo largo de la historia de la humanidad se ha considerado la imagen de la mujer como causante de la desgracia del ser humano. Si tomamos el mito de la Biblia recordaremos que por Eva el hombre cambió su vida plena y dichosa por una de trabajos y sufrimientos. De cierta forma Helena representa lo mismo por ser la causante de que los hombres pierdan poder al contemplar su belleza. Menelao y Paris actúan irracionalmente ante el amor sentido por ella y Hécuba advierte al primero del poder destructor de Helena:

"HECUBA: Te alabo, Menelao, si matas a tu esposa. Pero, si la ves... ¡huye! El amor y el deseo pueden cegarte. Es la que cautiva los ojos de los hombres; es la que desarraiga de sus cimientos las ciudades, es la que hace arder los palacios... ¡tan seductora es! ¡Bien la

*conozco, para mi desdicha; bien la conoces tú, bien la conocen todos los que por ella sucumbieron.*¹³

En Helena, Eurípides rompe con el mito tradicional de la cultura griega y muestra a un personaje que además de bello es virtuoso y fiel. Probablemente el dramaturgo pretendió revelar en la historia que la causa de la guerra va más allá de la simple pasión amorosa; y lo que existe detrás, es una política de poder manejada por un grupo de hombres:

*"HELENA: Por dictámen de Zeús, para agraviar a los mortales, hizo surgir en la tierra de la Hélade una tremenda guerra contra los de Troya infortunados. Quería aliviar a la madre tierra de tantos hombres, y hacer ver quien en Grecia tenía la primacía como valiente! ¡Don de premio a los Griegos! Me tomó Hermes y entre nubes oculto, me llevó a las recónditas mansiones del éter. ¡Era que Zeús de mí no se olvidaba! Me vino a dejar en este palacio de Proteo el más discreto y recto de todos los mortales, para que yo me conservara incólume y leal a Menelao."*¹⁴

Por otra parte, en Hipólito, Fedra es una mujer poseída como Helena por el deseo y la pasión del amor. Pierde el control ante la belleza, el brío y la juventud de su hijastro Hipólito y se enamora de él sabiendo que es imposible ser correspondida. Para la mayoría de las mujeres griegas, el rechazo de un hombre era la peor humillación recibida, y la única solución después de la afrenta era la venganza y/o el suicidio. Siempre se ha considerado al sexo femenino peligroso cuando se le ha ofendido, Claude Moosse comenta al respecto:

"la imagen de la mujer continuaba siendo, sin embargo, la de un ser inferior, peligrosa hasta el máximo e incapaz de dominarse."

¹³ Eurípides. *Las Troyanas*, 278

¹⁴ Eurípides. *Helena*, 347

"Esta hybris femenina, ésta desmesura, la encontramos de nuevo amplificada en el teatro de Eurípides."¹⁵

La opinión de Claude Moosse es acorde con el tipo de mujeres de Eurípides, ya que éstas viven inconformes en su ambiente y situación. A Fedra no le es permitido hablar de lo que piensa o siente y por esta razón, encausa toda su pasión hacia su destrucción y la del otro.

Las Troyanas es una tragedia que a diferencia de las anteriores, no muestra un carácter femenino específico, más bien refleja la situación de la mujer después de la guerra. La batalla es del hombre y es él quien la crea teniendo como posibilidades salir vencedor o morir. En el caso de la mujer la situación es distinta, ya que la actitud de ella ante la guerra es pasiva. Sin embargo, es la más afectada de los resultados, sobre todo si su pueblo resulta vencido.

En la historia se cuenta cómo Troya es derrotada por Grecia. La ciudad se encuentra en ruinas y las únicas sobrevivientes al desastre son las mujeres, esperando a que los argivos decidan por ellas. Aquí aparecen Hécuba, Andrómaca y Casandra, la última simboliza a la hija que pierde un futuro matrimonio y estabilidad; pero sobre todo a un padre. Su constante delirio no es entendido por los demás. Se le considera trastornada pero en realidad es una profeta emisaria del universo. Aunque sufre, no llora ante la desgracia de su ciudad ni por la muerte de sus hermanos y padre porque sabe que Agamenón y todos los soldados griegos recibirán el castigo a sus actos:

¹⁵ Claude Moosse. *La mujer en la Grecia clásica*. Madrid, Nera, 1991. Pág. 125

"CASANDRA: ¿Madre, pon en mi frente una corona de victoria? ¡Gózate conmigo: voy a nupcias reales! ¡Tu misma llévame, y si yo me resisto, a la fuerza arrástrame! Si existe Loxias, mucho más pernicioso que la de Helena va a ser mi boda: esa que va a celebrar conmigo Agamenón, el rey de los aqueos. Por mí y conmigo tiene que perecer y toda su casa vendrá a la ruina. Esa es la venganza por mis padres y por mis hermanos..."¹⁶

Hécuba representa el dolor maternal ante la pérdida de los hijos. Durante el desarrollo de la acción llora a su descendencia y a su esposo Príamo muertos en la guerra. Ella representa a todos los que resisten una guerra, pero por otro lado, es la mujer que clama justicia y se rebela ante la violencia y la deshumanización del hombre:

"HECUBA: ¡Alza del suelo la frente; infortunada, yérquete! ¡Ya Troya no existe! ¡Ya no hay reina de Troya! Mudado el fallo de los dioses, debes tener entereza; Navega a donde te lleve la corriente; deja que te guíe el destino. No se enfrente la barca de tu vida al oleaje del hado que arrastra. Ir al azar es la mejor fortuna."¹⁷

Andrómaca representa a la mujer viuda, la cual pierde el amor de su hombre y de su hijo. Sus circunstancias después de la guerra la obligan a estar al lado del enemigo como esposa.

Para finalizar, hablaremos de Electra y Clitemnestra. La última no se somete al modelo de lo que es una mujer digna de honra y decide no cumplir la ley del matrimonio. Su deseo de liberarse de las estructuras sociales la conduce a un conflicto que crecerá con el paso del tiempo. No acepta la idea de que sólo la

¹⁶ Eurípides. *Las Troyanas*, 270

¹⁷ *Ibidem*. Pág. 266.

mujer sea injuriada ante una infidelidad mientras el hombre tiene libremente varias mujeres. Finalmente decide matar a su esposo creyendo que es la única salida posible:

"CLITEMNESTRA: Dicen que las mujeres somos muy sensuales: no lo podré negar. Pero, ¿qué hay que decir cuando el marido desdén el lecho conyugal? ¡Ella toma otro amante: su ejemplo fue fecundo en ella! Y es cuando alzan la voz contra ellas y las colman de vituperios. Y el culpable fue el marido y a él nadie lo vitupera."¹⁸

El castigo recibido por Clitemnestra se debe a la toma de un camino equivocado ante el deseo de cambiar de vida. El personaje acumula rencores sin exteriorizarlos y llega un momento en el que estalla y comete un asesinato. Sin embargo, Moosse ve a Clitemnestra como un personaje con una feminidad poco definida al no comportarse conforme a los cánones establecidos:

"El personaje de Clitemnestra es ambiguo: es, desde luego, una mujer, pero una mujer que reivindica el puesto de un hombre." "Pero esta mujer excepcional, que reivindica las atribuciones exclusivas del hombre, no es un modelo para el poeta. Su desmesura justifica el castigo que le espera" "muchas reflexiones que surgen a lo largo de la obra dan fe de cuál debe ser el lugar de las mujeres, permanecer en el hogar, esperando que los hombres vuelvan del combate."¹⁹

Por otro lado, Electra muestra un comportamiento similar al de su madre. El deseo de venganza no le permite ver más allá de la pasión momentánea. Tanto madre como hija son dos mujeres con una carácter impulsivo que las traiciona constantemente. La fuerza de vida de los dos personajes se encuentra mal encauzada debido a sus circunstancias limitadas por un esquema de valores rígido.

II ANÁLISIS DEL TEXTO DRAMÁTICO

II.1 Tema de la obra

Para el actor es indispensable el análisis de la obra, ya que en la medida en que se comprenda la estructura y la conformación del texto se descubrirá lo que no se percibe con una simple lectura. Lo mismo permitirá también entender el carácter y la forma de actuar del personaje en todos sus detalles.

“El análisis es también reconocimiento, es un conocimiento del todo a través del estudio de sus distintas partes; a semejanza del trabajo de un restaurador, el análisis de la obra a través de sus distintas partes permite que esta vaya tomando vida.”²⁰

El actor necesita tener presente que antes de los personajes, la obra es lo más importante por que de ahí parte también lo que su personaje quiera decir en función de la misma. Es decir, el personaje no existe sin obra y es el personaje componente de un todo que el autor desea expresar. La tragedia cuenta la historia de Electra, joven princesa de Argos, quien asesina a su madre Clitemnestra para vengar la memoria de su padre Agamenón, quien en el pasado fue también asesinado por su esposa y por Egisto, amante de la misma.

“Así como del grano nace la planta, de una idea o sentimiento particular del escritor brota su obra. Sus ideas, sentimientos y sueños recorren como un hilo rojo toda su vida y lo guían durante la creación. Le sirven de base, y de ese germen brota su producción literaria; juntamente con sus penas y

¹⁸ Eurípides. *Electra*, 335

¹⁹ Claude Moosse. *La mujer en la Grecia clásica*. Madrid, Nera, 1991. Pág. 119

²⁰ Constantine Stanislavsky. *El trabajo del actor sobre su papel*. Argentina, Quetzal, 1993. Págs. 55-56

*alegrías, constituyen el motivo por el cual toma la pluma. Transmitir todo este material espiritual es el objetivo principal del espectáculo.*²¹

Eurípides vivió una época de cambios culturales y sociales muy importantes, los cuales repercutieron en su forma de hacer tragedias. A pesar de que la historia de Electra era parte de un mito conocido por la mayoría del pueblo griego, el dramaturgo deja ver en su obra un pensamiento distinto al de Sófocles y Esquilo. Eurípides inserta en Electra ideas de la sofística, las cuales señalan una nueva forma de observar el universo. Presenta a personajes más cercanos al ser humano, plantea sus dudas acerca de la religión concebida hasta entonces, y muestra el pensamiento democrático que habla de la igualdad de los hombres sin importar su rango social.

Pero además de las innovaciones que Eurípides incorporó a Electra, la historia contiene varios temas como la herencia y la maldición que continúan transmitiéndose de generación en generación, la traición, la venganza, la muerte y desolación presentes en toda la obra, el honor agraviado, la culpa, el rencor, el temor y el destino que inevitablemente será cumplido.

Eurípides desea manifestar en la obra cuatro posibles ideas: -Una generación maldecida que no puede escapar a su destino. -La herencia de los padres que inevitablemente el ser humano lleva consigo. -El repudiar los actos de los padres y terminar cometiendo los mismos errores. -El ciclo de destrucción en una familia.

²¹ Constantine Stanislavsky. *El trabajo del actor sobre sí mismo*. Argentina, Quetzal, 1994. Pág. 320

De las cuatro oraciones anteriores, la más significativa es la segunda: **La herencia de los padres que inevitablemente el ser humano lleva consigo.** Las cuatro oraciones se encuentran en la obra; sin embargo, la segunda habla de una fuerza superior que determina a los humanos. Es decir, la herencia de nuestros padres y los actos que ellos cometieron en el pasado repercute en nuestra vida.

Desde el comienzo de la obra se mencionan los actos de Clitemnestra y Agamenón y la situación desamparada de Orestes y Electra. Éstos últimos viven una existencia vacía en la que no encuentran satisfacción. El único motivo que les permite existir es que algún día recuperarán su hogar y vengarán la muerte de su padre. Cuando finalmente logran su objetivo, descubren que han caído en los mismos errores de sus padres y hasta ese momento perciben que actuaron irracionalmente. Al final aparecen los dioses y guían a los hijos de Agamenón hacia su penitencia. De esta forma el destino trágico de Clitemnestra es transferido a sus hijos.

El destino del que Orestes y Electra no pueden desasirse se encuentra presente en todo el texto. Desde el comienzo de la obra se presiente el futuro de los hermanos y se sabe que existe un crimen que sólo ellos pueden vengar porque nacieron para eso. Esta idea es la que Eurípides transmitió en su tragedia y es la que debe estar presente en los actores que trabajen con los personajes.

II.2 Tiempo y ritmo

Un actor no puede prescindir del análisis de la obra que representará, ya que en ella se encuentran todos los elementos que requiere para construir e imaginar su personaje. El teatro se puede analizar desde diferentes puntos de vista. Existen técnicas especiales para estudiar una obra dramática, tales como el esquema actancial, la teoría de los géneros o la poética de Aristóteles (específica para la tragedia clásica.) Sin embargo, el teatro también puede ser analizado desde una perspectiva psicológica, histórica, sociológica y económica. Asimismo, técnicas de análisis de la narrativa pueden emplearse para la obra dramática.

Lo importante para el actor es usar el análisis que a él le funcione, no importando el enfoque o las herramientas a las cuales recurra. Elegimos algunos aspectos de la narrativa como son el tiempo, el espacio y análisis de personajes. Estos elementos son vistos con claridad en la novela y el cuento, por ser géneros (en general) sumamente descritos y explicados por el autor. El teatro clásico no lo es; no obstante, en los diálogos se encuentra sutilmente explícita toda la información.

Primero hablaremos del tiempo y ritmo, y explicaremos como funcionan en el texto. En cualquier obra literaria se establece un tiempo en el que suceden los acontecimientos, una serie de hechos que van adquiriendo una forma y desembocan en una conclusión. La autora Luz Aurora Pimentel comenta acerca del tiempo: *"Con frecuencia lo que ocurra primero se narra primero, pero no*

*siempre se da esta coincidencia entre las dos secuencias temporales, cronológica y discursiva*²²

En Electra como en la mayoría de las tragedias clásicas existe una unidad temporal de historia. Todos los acontecimientos suceden en aproximadamente el mismo tiempo en que uno los lee o los observa como espectador, es decir, existe una secuencia de tiempo más o menos lógica con el tiempo real. No obstante, existe también en la obra de teatro como en todas las obras literarias, un tiempo acorde con la psicología de los personajes y el espectador. En este tiempo están presentes **la analepsis, la prolepsis, la intensidad y el ritmo**; estos dos últimos representados con **la narración, descripción y escena**. Con este tiempo el autor crea ciertos efectos en el espectador. A continuación daremos una breve definición de cada uno de ellos.

ANALEPSIS: La analepsis nos habla de acontecimientos anteriores a la historia que se narra en esos momentos. Estos acontecimientos han contribuido a la situación actual de los personajes y del ambiente en general: *"En el teatro la analepsis sirve para agregar, mediante actos de habla presentes, períodos pretéritos correspondientes a hechos ocurridos anteriormente y fuera del escenario; ..."*²³

²² Luz Aurora Pimentel. *El relato en perspectiva*. México, Siglo XXI, 1998. Pág. 44

²³ Helena Berinstain. *Análisis estructural del relato literario*. México, UNAM, 1984. Pág. 98

PROLEPSIS: La prolepsis es la ruptura temporal que habla de sucesos futuros a la acción de la obra.

INTENSIDAD: *“La intensidad es aquello con lo que aplicamos una fuerza o aquello con lo que la recibimos.”*²⁴ Significa que no todos los momentos en la obra de teatro tienen la misma importancia y la misma fuerza. Algunos de ellos son momentos climáticos para los personajes o para el desarrollo y cambio de la acción; y otros son *“puente”* como lo menciona el autor, en donde el ambiente de la obra se relaja o se anticipa para un nuevo clímax.

RITMO: El ritmo va acompañado la mayoría de las veces por la intensidad, ya que en los momentos de mayor tensión el ritmo de la obra se acelera. *“El ritmo es la velocidad con la que se agregan elementos a la estructura.”* *“... sus pausas están dadas por los sucesos; en la aceleración de ellos no solamente interviene la velocidad, sino también la duración tanto de los sentimientos como de las emociones, así como el tiempo que se utiliza para describirlos o marcarlos.”*²⁵

NARRACION: *“La narración se refiere a acciones o acontecimientos considerados como puros procesos y, por ello mismo, pone el acento en el aspecto temporal y dramático del relato; ...”*²⁶ La narración por lo general lleva un ritmo más lento que las otras partes del texto y su principal función es relatar acontecimientos.

²⁴ UNAM. *Los elementos literarios de la obra narrativa: Conocimientos básicos para su análisis.* México, 1989. Pág. 103

²⁵ *Ibidem.* . Págs. 106-107

²⁶ Roland Barthes. *Análisis estructural del relato.* México, Premiá, 1991. Pág. 203

DESCRIPCION: "... la descripción, por el contrario, porque se detiene sobre objetos y seres considerados en su simultaneidad y porque enfoca a los procesos mismos como espectáculos, parece suspender el curso del tiempo y contribuye a instalar el relato en el espacio."²⁷ La descripción se llega a confundir con la narración; sin embargo, como menciona el autor la descripción se centra más en los objetos y sus detalles que en la anécdota.

ESCENA: La escena se distingue de la descripción por poseer un ritmo más veloz. Por lo general se encuentra en las escenas más dramáticas o de mayor tensión. *"La escena es la única forma de duración que podría considerarse isócrona; es decir, un tempo narrativo en el que se da la relación convencional de concordancia entre la historia y el discurso: la duración diegética de los sucesos es casi equivalente (o por lo menos nos da la ilusión de serlo) a su extensión textual en el discurso narrativo. La escena tiende a ser un relato más o menos detallado; con frecuencia privilegia el diálogo como la forma más dramática -y por tanto escénica- de la narración."²⁸ Es necesario aclarar que el concepto de "escena" utilizado por Luz Aurora Pimentel no es el mismo que conocemos en el teatro. En la autora el concepto escena es utilizado para analizar los textos literarios en general.*

²⁷ *Ibidem*. Pág. 203

²⁸ Luz Aurora Pimentel. *El relato en perspectiva*. México, Siglo XXI, 1998. Pág. 48

La obra inicia con el prólogo en donde se informa del pasado y la situación actual de los personajes. El Labrador es quien narra acerca del antiguo crimen cometido hacia Agamenon y de como el hecho trajo consecuencias para Orestes y Electra. Esa es la primer analepsis que encontramos en la tragedia, pero más adelante vemos que el recuerdo del asesinato de Agamenon se repite varias ocasiones. La narración del labrador permite a la obra comenzar con un ritmo lento para prepararnos y adentrarnos en el conflicto:

"LABRADOR: Oh antigua llanura de mi tierra y corriente del Inaco de donde un día el soberano Agamenón navegó hacia Troya con mil naves para levantar guerra... Allí fue afortunado, en cambio en casa murió a manos de su esposa Clitemnestra y de Egisto, el hijo de Tiestes... Con estas premisas Egisto ideó lo siguiente: prometió oro a quien matara al hijo de Agamenón, que había salido fugitivo del país, y a mí me entregó Electra como esposa..."²⁹

Ahora que se ha establecido el ambiente y conflicto de la obra aparecen Electra y Orestes, y el ritmo y la intensidad comienzan a crecer gradualmente. La princesa nos describe, a partir de una serie de imágenes, su estado interior. Por otro lado, Orestes narra el cómo llega a la ciudad y los sacrificios que hace en la tumba de su padre. De esta forma Eurípides nos plantea (por palabras de los mismos personajes) la situación interna de los hermanos y su deseo de encontrarse para vengar a su padre:

²⁹ Eurípides. *Electra*, 289-290

ELECTRA: Oh negra noche, nodriza de los astros de oro, en que me dirijo al río en busca de agua...³⁰. ¡Ay, ay, desgarras tu rostro! Como el cisne quejumbroso junto a la corriente del río llama a su querido padre, perdido de muerte entre los traidores cercos de una red, así, padre, te lloro a ti al infeliz.³¹ ¿Por qué ciudad, por qué moradas desdichado hermano andas trajinando y dejas en la casa paterna a tu pobre hermana³²

**ORESTES: ... Acabo de llegar, sin que nadie lo sepa, al umbral de Argos para cobrar su crimen a los asesinos de mi padre. La pasada noche me acerqué a la tumba de mi padre, ofrecí mis lágrimas y parte de mi pelo e inmolé sobre el altar la sangre de una oveja, pasando inadvertido a los tiranos que dominan esta tierra... Aparecerá a nuestra vista un labrador o una esclava a la que podremos preguntar si mi hermana vive por estos contornos.³³*

Posterior a esta primera aparición de los dos personajes protagónicos, entra el Coro también por primera vez. Su intervención es corta y su intención es la de convencer a Electra a participar en las celebraciones para olvidar su dolor. Sin embargo, este momento es interrumpido por la aparición de Orestes y aquí crece la tensión en la obra y el ritmo e intensidad se aceleran. Surge la primera escena y los diálogos que se dan entre hermanos son de gran rapidez a diferencia de los momentos anteriores de preparación. Este fragmento es muy importante por ser la primera vez que Electra y Orestes se encuentran después de varios años:

ORESTES: Espera, amiga. No temas mi mano.

ELECTRA: Oh Febo Apolo postrada te suplico que no me dejes morir.

ORESTES: Antes que a ti matarla a otros que me son más odiosos.

ORESTES: He venido a traerte un mensaje de tu hermano.

ELECTRA: ¡Oh mi más caro amigo! ¿Vive él o está muerto?

ORESTES: Vive -quiero comunicarte primero las buenas noticias-³⁴

³⁰ *Ibidem.* Pág. 291

³¹ *Ibidem.* Pág. 294

³² *Ibidem.* Pág. 293

³³ *Ibidem.* Pág. 292

³⁴ *Ibidem.* Pág. 295-296

La intención de Orestes al aparecer ante su hermana es saber de su situación por las propias palabras de la misma. Se hace pasar por un amigo que acompaña a Orestes antes de mostrar su verdadera identidad para enterarse de las circunstancias en que vive Electra. Nuevamente el ritmo desciende y después de la agitación por las recientes noticias de su hermano, Electra comienza a narrar a Orestes la vida de desesperanza que ha tenido desde la muerte de su padre:

*ELECTRA: Pues me has movido a hablar, forastero, te ruego transmitas a Orestes mi desgracia y la de aquél: primero en que ropando por el campo, qué carga tengo de suciedad y en qué casa vivo –yo que procedo de un palacio real–; que con mi propio esfuerzo fabrico mis vestidos en el telar, si no quiero llevar desnudo el cuerpo y privado de ropa; que voy por agua al río y que no participo en fiestas, sacrificios ni coros. Rehuyo por vergüenza a las mujeres, pues soy virgen, y he renunciado a Cástor, a quien por ser pariente me prometieron antes de que él ascendiera junto a los dioses... La tumba de Agamenón aún no ha recibido, para su deshonra, libaciones ni ramos de arrayán y su altar esta vacío de ornamentos...*³⁵

La intención de Electra al hacer las descripciones (de sus vestidos y miseria) y narraciones (acerca de su propia situación y de la memoria de su padre), es que Orestes se vea movido por la compasión e indignación y regrese lo más pronto posible a Argos. Posterior a esto se encuentra el enfrentamiento de Electra con el Labrador en donde el último ofrece a los visitantes su casa y su alimento.

En este momento de la obra, Eurípides inserta una serie de filosofías acerca del verdadero valor humano en palabras de Orestes. Es un largo apartado en donde se observa claramente el pensamiento sofisticado de la época ya que no es una descripción ni una narración; mas bien, se trata de una serie de ideas que rebaten

³⁵ *Ibidem*. Pág. 300-301

el pensamiento de que la nobleza de casta y la riqueza engrandecen a un ser humano. Aquí se suspende por un momento la acción central y el ritmo es nuevamente lento:

ORESTES: He aquí un hombre que se ha revelado excelente sin ser grande en Argos ni orgulloso de la reputación de su familia. Un hombre que pertenece a la mayoría, ¿No vais a entrar en razón los que andáis por ahí llenos de prejuicios hueros? ¿No vais a juzgar a un hombre noble por el trato y por su forma de ser? Hombres como éste gobiernan bien los Estados y sus casas; en cambio esos cuerpos vacíos de juicio son adornos del ágora.³⁶

Concluido el monólogo de Orestes, se retoma la intensidad de la situación en la que se encuentra Electra. La hija de Agamenón ordena al Labrador buscar al viejo ayo de su padre y entonces entra el Coro con una narración acerca de los guerreros griegos que partieron hacia Troya y de Aquiles, el soldado más valiente de Grecia. El monólogo del coro es un analépsis que nos da información sobre la batalla de Troya. Nos hace una descripción acerca de la armadura de Aquiles y nos prepara para las nuevas situaciones de intensidad que se darán en la obra:

CORO: Naves ilustres que un día arribasteis a Troya con incontables remos escoltando la danza de las Nereidas cuando saltaba el delfín amante de la flauta ante las proas de oscuros espolones retorciéndose, acompañando al hijo de Tetis, ligero en el salto de sus pies, a Aquiles, junto con Agamenón hasta las riberas del Simoeis en Troya..... A alguien que de Ilión venía, en el puerto de Nauplia oí decir. ¡oh hijo de Tetis!, que en el orbe de tu ilustre escudo hay estas figuras, terror para los frigios: que en la base del escudo, en su borde, Perseo, el segador de cuellos, sostiene la cabeza de la Gorgona con sandalias aladas sobre el mar y con él está Perseo, pregonero de Zeus, el hijo montaraz de Maya.³⁷

³⁶ *Ibidem.* Pág. 303

³⁷ *Ibidem.* Pág. 305

Aunque Electra es una tragedia basada en el pasado, también se guarda en el texto información acerca de lo que probablemente sucederá en el futuro. Al final de este último monólogo el coro prevé el futuro trágico de Clitemnestra y anticipa de manera insinuada la forma en que se manifestará. Se trata de un contraste ya que primero narra lo que fue la guerra de Troya y cierra con una prolepsis del asesinato que realizaran Electra y Orestes contra su madre:

*CORO: Por tanto, algún día los hijos de Urano te darán la muerte. Si, todavía he de ver, todavía, la sangre correr por el hierro de tu garganta enrojecida.*³⁸

A esta narración le sigue el momento en que se descubre la identidad de Orestes e inmediatamente se comienza a planear la estrategia con la que se dará muerte a los enemigos. La tensión en la obra comienza a ascender y permanece en suspenso hasta que se conozca el resultado de la contienda entre Egisto y Orestes. Si retomamos el diálogo que sostienen Electra y Orestes en el momento del reencuentro, o el diálogo en donde planean la muerte de sus enemigos, descubriremos que la rapidez de los diálogos es acorde con la situación intensa que viven los personajes. Del encuentro de Orestes y Electra y del resultado de los planes de asesinato dependerá la felicidad o el infortunio de los hermanos. Nuevamente nos encontramos con una escena:

*ANCIANO: Que estás viendo aquí a Orestes el hijo de Agamenón.
ELECTRA: ¿Qué marca miro en la que pueda confiar?
ANCIANO: Una cicatriz junto a la ceja, la que se produjo un día al caerse cuando perseguía contigo a una cervatilla en el palacio de tu padre.*

³⁸ *Ibidem*. Pág. 306

ELECTRA: *¿Qué dices?... Sí, veo la prueba de su caída.*
ANCIANO: *¿Y después de esto tardas en postrarte ante tu ser más querido?*³⁹

ORESTES: *Y ¿cómo mataré a aquella y a éste en el mismo sitio?*
ELECTRA: *Yo te prepararé el asesinato de la madre.*
ORESTES: *Sí, que el de aquél seguro que lo dispondrá bien la suerte.*
ELECTRA: *Que la suerte, que es una, nos haga a nosotros dos éste servicio.*
ANCIANO: *Así será. ¿Qué clase de muerte andas buscando para tu madre?*⁴⁰

Es necesario puntualizar que en Electra encontramos la repetición de la historia del asesinato de Agamenón varias veces debido a su importancia en la obra. En la medida en que los personajes no actúen ante el recuerdo para resolverlo, no dejaran de contar la misma historia ni olvidar el pasado. Esta analepsis es el componente principal de la historia. De ella se derivan los acontecimientos que van sucediendo y a partir de la misma todos los personajes actúan:

*"Así por sencillo que en apariencia sea un relato, es inevitable recurrir a rupturas temporales ya sea para dar cuenta de lo ocurrido en otra vertiente de la historia, para dar antecedentes, o bien para dar la ilusión de densidad y vida a un relato que recuerda su propio pasado."*⁴¹

Regresando a la acción de la obra, Electra y Orestes saben la forma en que llevarán a cabo sus planes para cumplir su venganza. En este momento el Coro entra y nuevamente desciende el ritmo de la obra y nos prepara para el resultado del enfrentamiento entre Egisto y Orestes. La intervención del Coro es una narración acerca de un pasado que se remonta a varias generaciones anteriores a

³⁹ *Ibidem*. Pág. 309

⁴⁰ *Ibidem*. Pág. 313

⁴¹ Luz Aurora Pimentel. *El relato en perspectiva*. México, Siglo XXI, 1998. Pág. 44

Electra y Orestes y complementa y ayuda a esclarecer otros aspectos del conflicto general:

CORO: Y los coros celebraban la casa de los Atridas. Se expusieron incensarios de oro; brillaba sobre los altares el fuego en la ciudad de Argos... Y luego... la trampa de Tiestes; en oculto lecho persuadió a la esposa querida de Atreo y llevó a su casa aquel portento. Volviendo a la casa proclama que tiene en su casa la oveja dorada de cuernos y de vellón de oro.⁴²

Esta analepsis es el principio de las maldiciones que se transmitieron de una generación a otra, y es también una explicación del momento actual en la obra. Se habla de una gloria perdida por una traición, de una infidelidad dentro del círculo familiar. La situación de Electra, Clitemnestra y Orestes es una prolongación y un reflejo de lo que sucedió hace varios años. Significa que el tiempo se ha detenido simbólicamente sin que aparezca en la familia algún signo de renovación.

Repentinamente se interrumpe el monólogo del Coro con un grito lejano. Este momento es uno de los más climáticos en la obra. El aullido procedente de la ciudad de Argos proporciona a la historia un ambiente misterioso. Electra no sabe si el grito proviene de la garganta de su hermano o de Egisto, y la expectación crece hasta volverse intolerable para los personajes y el espectador. Los diálogos vuelven a ser rápidos y el ritmo se acelera:

CORIFEO: ¡Eh, eh, amigas! ¿Habéis oído un grito, como un trueno subterráneo de Zeus? ¿O me ha sobrevenido una impresión falsa? Mira, aquí se eleva un sonido bien claro. Electra, mi señora, traspón el umbral de esta tu casa.

⁴² Eurípides. *Electra*, 316

ELECTRA: Amigas, ¿qué sucede? ¿En que punto estamos del combate?
CORIFEOS: Solo se una cosa: estoy oyendo un lamento de muerte.
*ELECTRA: También yo acabo de oírlo, en la lejanía desde luego, pero con todo...*⁴³

Ahora entra el mensajero quien rompe con la espera de Electra e informa de los resultados obtenidos entre la batalla de Egisto y Orestes. La situación de nerviosismo se relaja con el resultado de que Orestes ha salido vencedor. El monólogo del mensajero narra paso a paso los acontecimientos y las acciones que Orestes realizó con el fin de cumplir su objetivo, pero también describe el ambiente y el lugar en que Egisto lleva a cabo el sacrificio a los dioses. En la tragedia griega el mensajero es quien narra los hechos no acontecidos en la acción del drama, es decir, los ocurridos fuera del espacio presente de la obra. El objetivo de esta analepsis es crear imágenes de lo que el espectador no ve en escena. Desde que se comienza a describir la historia, el público vive el suceso sin necesidad de observarlo:

*MENSAJERO: Cuando salimos de esta casa, tomamos la carretera de doble calzada... Resulta que este paseaba por un huerto bien regado... Al oír esto dijo Egisto... Pero ahora debéis quedaros con nosotros... Pero Orestes dijo: Acabamos de purificarnos... Así que esta fue la conversación... El amante de tu madre tomó granos de cebada... Tomó Egisto de la canasta un cuchillo... Finalmente descargó el cuchillo sobre la paletilla del ternero... Egisto examinó en sus manos la víctima... Y mientras se agachaba, tu hermano se puso de puntillas, le hundió el cuchillo hasta las vértebras*⁴⁴

Ante la nueva situación, el Coro se regocija y Electra aguarda con impaciencia a su hermano para coronarlo y felicitarlo por su hazaña. Sin embargo, Orestes llega

⁴³ *Ibidem.* Pág. 317

incómodo con el cuerpo de Egisto. Electra se asusta al ver el cadáver; y aunque siempre aguardo este momento, no sabe como reclamar a un cuerpo sin vida el sufrimiento vivido a lo largo de su existencia. La siguiente analepsis es una narración en donde la hija de Agamenón cuenta la historia de cómo el esposo de su madre arruinó su vida y la de su padre. De nuevo el ritmo de la acción desciende y nos prepara para el momento final y climático de toda la obra. El enfrentamiento entre Electra y su madre, y la muerte final de Clitemnestra:

ELECTRA: ... Me arruinaste haciéndome huérfana de mi querido padre como a este, sin recibir tú daño alguno; desposaste vergonzosamente a mi madre y mataste a un hombre que condujo el ejército griego, tú que no marchaste contra los frigios. Llegaste hasta tal punto de torpeza que pensabas que desposando a mi madre no iba a ser mala contigo. Y mancillabas el lecho de mi padre. Entérate bien, cuando uno corrompe a la mujer de otro y se ve forzado a tomarla en cama furtiva es un pobre hombre si cree que la que no pudo ser continente con aquél puede serlo con él. Vivías entre los mayores tormento, aunque no parecías vivir mal, pues sabías, sí, sabías que el tuyo era un matrimonio ilegal y mi madre que había tomado por esposo a un impío. Ambos erais malvados y os habéis privado mutuamente ella a ti de tu prosperidad, tú a ella de su honor.⁴⁵

Al final de la narración por parte de Electra, el ritmo de la obra sube nuevamente al entrar Clitemnestra. El temor se apodera de Orestes y el joven príncipe comienza a dudar del propósito de matar a su madre. Electra sabe que su hermano se ha acobardado y no desea que sus planes se derrumben. Trata por todos los medios de convencer a Orestes de que los actos próximos a realizarse son mandados por un oráculo divino:

⁴⁴ *Ibidem*. Págs. 318-320

⁴⁵ *Ibidem*. Pág. 323

ORESTES: *Entonces, ¿Qué hacemos con nuestra madre? ¿La mataremos?*

ELECTRA: *¿Acaso te ha entrado compasión ahora que has visto su figura?*

ORESTES: *¡Ay! ¿Cómo voy a matar a la que me crió, a la que me parió?*

ELECTRA: *Igualo que ella mató a tu padre y al mío*

ORESTES: *¡Oh Febo, grande es la insensatez que has pronunciado en tu oráculo!*

ELECTRA: *Pues sí Apolo es torpe ¿quiénes son los sabios?**⁴⁶

Finalmente Orestes accede a las razones de su hermana y se adentra en la cabaña a esperar a su madre. Electra recibe a Clitemnestra y la tensión en la obra vuelve a surgir. Es uno de los fragmentos más intensos a lo largo del texto ya que es la acción final del plan de venganza de los hermanos; pero además, se trata de uno de los momentos máximos por ser un matricidio el que se cometerá.

Clitemnestra aparece por primera y única vez en la obra y sin embargo, su corta aparición no deja lugar a duda de cuál es su carácter y la vida que ha vivido. Ella también se remonta al pasado (analépsis) pero desde su perspectiva, y narra sus recuerdos y las razones que la condujeron a cometer el crimen contra su esposo. El monólogo de Clitemnestra ayuda también a comprender la complejidad del conflicto familiar, ya que sus palabras ponen al descubierto la otra faceta de la personalidad de Agamenón. La reina rompe con la figura del héroe que únicamente posee virtudes:

CLITEMNESTRA: *... Tindáreo me entrego a tu padre no para que muriera yo ni aquellos a quienes yo engendrara. Pero aquí convenció a mi hija con la boda de Aquiles y se marchó*

⁴⁶ *Ibidem*. Pág. 325

llevándola a Áulide, de buen anclaje para las naves. Allí la extendió sobre un altar y segó el blanco cuello de Ifigenia. Si hubiera inmolado a una en beneficio de muchos, para ganarse la toma de Troya o por beneficiar a sus otros hijos, habría sido perdonable. Ahora bien, destruyó a mi hija porque Helena era lasciva y el que la tomó por esposa no supo castigar a la traidora. Con todo, ni por esto habría cometido la crueldad de matar a mi esposo, ofendida como había sido. Pero vino con una enloquecida doncella poseída de dios y la introdujo en mi cama; conque éramos dos novias alojadas en la misma casa...⁴⁷

Al escuchar Electra la historia de su madre; decide no quedarse atrás y le rebate también con su propia historia. Narra lo que vivió al lado de ella y lo que observó de sus acciones. Desmiente las razones de Clitemnestra y la ataca con argumentos que sabe no podrá negar ni justificar. Aquí el ritmo no es rápido ya que madre e hija argumentan sus razones y cuentan sus historias; sin embargo, la intensidad sí se encuentra presente al ser un enfrentamiento decisivo para ambos personajes:

ELECTRA: ... Pero no te conocen bien, como yo. ¡Tú, la que antes de que se decidiera la inmolación de tu hija y, apenas partido tu esposo de casa, cuidabas los rubios bucles de tu pelo ante el espejo! Mujer que en ausencia del marido se esfuerza en embellecerse se tacha a sí misma de mala. A menos que busque algún mal, en nada le conviene mostrar en la calle un rostro hermoso. Tú eres la única de las griegas, que yo sepa, que te alegrabas si los troyanos tenían un éxito; y si fracasaban, tus ojos se ensombrecían porque no deseabas que Agamenón regresara de Troya. ¡Con los buenos motivos que tenías para ser recatada!; tenías un marido, en nada inferior a Egisto, a quien la Grecia eligió como su conductor, y una vez que tu hermana Helena había realizado tamaña acción, podías tú haber cobrado una gran gloria. Pues los malos constituyen un escarmiento en beneficio de los buenos y atraen la atención...⁴⁸

Posteriormente, el ritmo se acelera cuando Clitemnestra y Electra estallan en frases cortas (escena.) Las dos mujeres llegan a un punto en donde descargan lo

⁴⁷ *Ibidem*. Pág. 327

⁴⁸ *Ibidem* Págs. 328-329

que necesitan decirse, y entonces comienza una lucha más cortante y agresiva en donde madre e hija podrían llegar incluso a la agresión física. Esta no se manifiesta debido a que Clitemnestra pone un alto a la discusión:

ELECTRA: ¿Por qué, entonces, tienes a tu esposo enfurecido contra nosotros?

CLITEMNESTRA: Ese es su carácter. También tú eres obstinada por naturaleza.

ELECTRA: Porque sufro. Pronto dejare de enfurecerme.

CLITEMNESTRA: Entonces tampoco él estará más tiempo resentido contra ti.

ELECTRA: Muchos son sus humos. Ahora lo cobija mi morada.

CLITEMNESTRA: ¿Ves? Ya estás atizando nuevas disputas.

ELECTRA: Callaré, pues le temo como le temo.

CLITEMNESTRA: Pon fin a esas palabras. Bien. ¿Por qué me has llamado hija? ⁴⁹

Clitemnestra penetra finalmente al interior de la cabaña para ser asesinada por sus hijos. Mientras tanto, el coro nuevamente vuelve a narrar el día en que el rey Agamenón fue asesinado. Hasta aquí se cumple un ciclo y se repite el homicidio dentro de la familia al igual que hace años. Se trata de una analepsis y al mismo tiempo una prolepsis por darnos indicios del futuro. Este momento es de gran intensidad trágica ya que se regresa al sitio de partida. Es el punto en que observamos lo terrible del acto que cometerán Electra y Orestes:

CORO. ESTROFA 1ª.: Mal por mal: los vientos de esta casa soplan contrarios. Aquel día cayó en el baño mi señor, mi señor, y resonó el techo y las pétreas cornisas de la casa mientras decía: "¡Desdichada esposa, ¿por qué me matas cuando vuelvo a mi patria después de diez sementeras?"

⁴⁹ *Ibidem*. Pág. 330

ANTISTROFA 1ª. : El tiempo en su retorno se cobra retribución por la unión extraviada de esta mujer que, sosteniendo en sus manos el arma afilada, asiendo el hacha, mató a su marido cuando al fin volvió a casa y a los muros ciclópeos que llegan al cielo, ¡Desdichado esposo! ¿Qué mal se apoderó de la desgraciada? Como leona montaraz, que frecuenta los pastos de los bosques, llevó hasta el final este crimen.⁵⁰

El grito de muerte de Clitemnestra interrumpe los recuerdos del coro. Emergen Electra y Orestes de la cabaña con el cuerpo de su madre, y en el ambiente se percibe una sensación de incomodidad. El ritmo desciende sin ser totalmente lento; más bien, se establece en un estado intermedio y la intensidad cambia de la rabia y la furia al dolor y la culpa:

ORESTES: ¡Tierra y Zeus que ves todo lo mortal! Contemplad esta acción de muerte odiosa: dos cuerpos en tierra postrados, a golpes de mi mano, en pago de mis miserias.

ELECTRA: Hermano, sí, deplorable en exceso, pero yo soy culpable. ¡Pobre de mí! Me consumi en odio contra esta mi madre que me parió mujer.

ORESTES: Oh Febo, invisible es la justicia que cantaste, pero bien visibles los dolores que has cobrado, ¿me has dado un lecho de asesino lejos de la tierra griega! ¿A que otro pueblo marcharé? ¿Qué huésped, quién que sea piadoso pondrá sus ojos en mi rostro de matricida?

ELECTRA: ¡Ay, ay de mí! Y yo, ¿adónde? ¿a qué coro, a qué boda marcharé? ¿Qué esposo me aceptará en su cama nupcial?⁵¹

En el momento en que los hijos de Agamenón sufren y tienen dudas acerca de su futuro, aparecen los dioses (otro recurso característico de las tragedias) para resolver el conflicto en el que se encuentran Electra y Orestes. La tensión se relaja y aparentemente termina el ciclo de maldiciones de la familia. Es ésta la prolepsis más evidente a lo largo de Electra, ya que las divinidades hablan de cómo Orestes y Electra terminarán sus días: El primero perseguido por las Erinias

⁵⁰ *Ibidem*. Págs. 331-332

hasta que finalmente logré saldar sus culpas y Electra casada con Píades y alejada de su hermano y su patria:

*CASTOR: Las terribles Keres, las diosas de cara perruna, te harán dar vueltas enloquecido como una rueda. Pero ve a Atenas y abrázate a la santa imagen de Palas, ella las asustará e impedirá que te toque con sus terribles serpientes, tendiéndote sobre tu cabeza su escudo con la Gorgona. Hay una colina de Ares donde los dioses se sentaron por primera vez a votar en un crimen de sangre, cuando el cruel Ares mató a Halirocio, hijo del rey del mar, enfurecido por la impía unión con su hija. Allí el voto es sagrado y firme desde entonces a los ojos de los dioses, allí debes también tú ser juzgado por el crimen. Te salvará de morir ajusticiado el que el número de votos depositados será igual, pues Loxias cargará con la culpa por empujarte con su oráculo al matricidio.*⁵²

Aquí se resuelve el problema de los hermanos. Cometieron un error y pagaran (al igual que sus padres) abandonando su país y separándose el uno del otro. Es el final de Electra. El ritmo termina en un medio neutro en donde se percibe una atmósfera de tristeza pero también de tranquilidad. El conflicto se resuelve y sin embargo; el resultado no es satisfactorio para ninguno de los hermanos. Al final de la historia el coro cierra con una frase no aplicable al futuro de los hijos de Agamenón:

ELECTRA: ¿Y que otra cosa produce mayores lamentos que abandonar las fronteras de la patria?

ORESTES: Pero yo saldré de la casa paterna y en juicio extranjero purgaré el matricidio.

ELECTRA: Junta tu pecho con el mío queridísimo hermano. Las sangrientas maldiciones de madre nos separan del palacio paterno.

ORESTES: Vamos, abrázame. Vierte tus lamentos sobre mí como sobre la tumba de un muerto.

*CORO: ¡Adiós! Quien puede estar contento y no lo doblega desgracia alguna ha conseguido la felicidad.*⁵³

⁵¹ *Ibidem*. Págs. 332-333

⁵² *Ibidem*. Pág. 335

⁵³ *Ibidem*. Págs. 337-338

Resumiendo, el detectar que el pasado es tan recurrente nos orienta hacia la idea de que la historia está basada, más que en hechos presentes, en hechos ya ocurridos que sin embargo siguen teniendo importancia en la anécdota actual. Por otro lado, las prolepsis en el texto nos encaminan hacia lo que será el final del personaje. Sumado a esto, es fundamental conocer cual es el ritmo general de la obra, porque le permite al actor aplicarlo en el momento de la interpretación para no actuar ni pronunciar los diálogos de igual forma en todo el texto.

II.3 El espacio

En el teatro, el espacio y sus características proporcionan un ambiente general del texto, describiéndonos un mundo que refleja un tiempo, un lugar, una sociedad y una cultura muy específicas. Para un actor es imprescindible conocer y profundizar en el espacio en que se mueve y vive su personaje, ya que esto habla también de la forma de actuar, de pensar y de vivir del mismo.

En el teatro griego, el autor no proporciona demasiadas descripciones del espacio (al menos en las acotaciones), sin embargo, los personajes describen un ambiente en donde percibimos el espacio físico y ambiental de una obra. En algunos diálogos se menciona como es la apariencia del lugar, la situación social en la que se desenvuelve la historia, el vestuario que utilizan, la atmósfera general (de solemnidad, alegría, dolor, etc.) e incluso el tiempo y clima (noche, verano, etc.)

La primera y única acotación que describe el espacio de Electra es la siguiente: *"Junto a la frontera de Argos ante la casa de un Labrador"*⁵⁴. Solo aquí se desarrollarán todas las escenas de la obra y aunque el paréntesis no muestre demasiados datos descriptivos, con la ayuda de nuestra imaginación y reflexión podremos visualizar los detalles del espacio.

En esta primera frase encontramos dos aspectos claves que informan del ambiente presente en la obra: frontera de Argos-casa de un Labrador. La acción no se da dentro de una ciudad griega sino en un lugar marginado. Se trata de un sitio apartado de los acontecimientos que ocurren dentro del reino y las personas que habitan aquí; probablemente no se informan de los hechos más trascendentales de la política, la cultura y la sociedad dentro de la ciudad. Por otro lado "casa de un Labrador" nos remite a la pobreza en la que vive un campesino. Probablemente se trata de una cabaña careciente de lujo y comodidad en donde se tiene lo indispensable para vivir.

Estos dos aspectos significan que el pertenecer a una clase social baja y vivir en una frontera aísla al individuo de todo derecho ciudadano. El campesino necesitaba trabajar arduamente sus tierras y no le era permitido trasladarse a la ciudad para participar en las asambleas y gozar de la libertad de voto real. Con esto, Eurípides sitúa a Electra en una frontera para que el personaje se vea imposibilitado de atentar alguna acción contra sus agresores.

La falta de imágenes religiosas es una característica sobresaliente en la obra. En la mayoría del teatro de Eurípides la presencia de la divinidad es recurrente. Sólo en algunas de sus obras (Las troyanas, Reso, Ifigenia en Aúlida, etc.) percibimos la ausencia de dioses. Las anteriores tragedias tienen la particularidad de que en ellas sólo se observa la destrucción. Son historias de guerras y decadencia en donde lo místico y lo espiritual es confuso. Electra no aborda el tema de la guerra, sin embargo, las consecuencias de la misma continúan determinando a los personajes, quienes se encuentran en un ambiente desolador sin esperar cambio alguno.

Recordaremos que Eurípides escribió en el momento en que las luchas entre los estados griegos acababan de finalizar. En Electra también se perciben las cenizas de la guerra entre Grecia y Troya. La situación de Orestes y Electra es de forma indirecta el resultado del caos que se presenta a partir de la ambición de los hombres. Agamenón cometió errores estando en el campo de batalla y su ambición de poder lo cegó hasta el punto de sacrificar a su hija. No muere en la lucha, pero su castigo es perecer a manos de su esposa. Clitemnestra, junto con su amante, actúa también por el deseo de dominio. Ante tal situación la familia termina destruida y separada, y cada uno de sus integrantes se destruye a sí mismo.

⁵⁴ *Ibidem*. Pág. 287

Ante tales condiciones los valores éticos, morales y familiares se encuentran destruidos. El pueblo de Argos es gobernado por unos reyes llenos de culpas, cobardía y avaricia; y por consiguiente, los hijos de Clitemnestra experimentan resentimiento, desorientación y dolor. El ambiente general que predomina en la obra es una extensión del estado anímico de los personajes. Algunos fragmentos de distintos diálogos nos muestran como el espacio influye en los personajes, y como éstos influyen en el mismo:

*ELECTRA: Oh negra noche, nodriza de los astros de oro, en que me dirijo al río en busca de agua.*⁵⁵

La imagen presentada por Electra muestra la amargura que vive diariamente ante la injusticia que Egisto y Clitemnestra han cometido contra ella. El dirigirse al pozo diariamente a cargar agua, le recuerda la humillación de haber sido reducida a una campesina. Para el personaje la noche se torna más oscura de lo que parece. La noche que ve Electra no es la misma que podría ver cualquier labrador que habite en la misma llanura. La noche es de por sí oscura para cualquier ser humano, no obstante, la hija de Agamenón agrega el adjetivo “negra” dejándonos ver la desesperanza que la rodea.

Es evidente la aversión que Electra muestra por la llanura, ya que en varias ocasiones la manifiesta comparando su humilde cabaña con el antiguo esplendor vivido en la casa de Agamenón. Además de sentir el dolor y la humillación por la

⁵⁵ *Ibidem.* Pág. 291

afrenta hacia su padre y hacia ella misma; muestra el amor hacia la comodidad, la riqueza y el lujo que ya no posee:

ELECTRA: Yo misma habito en casa de un bracero con corazón ajado expulsada de la casa materna en las cárcavas del monte...⁵⁶ En cambio mi madre se sienta en el trono entre despojos frigos y a su vera se apostan las esclavas asiáticas que conquistó mi padre, mientras entretejen mantos del Ida con lanzaderas de oro... en qué casa vivo- yo que procedo de un palacio real.⁵⁷

La percepción que Electra guarda de la cabaña, no es la misma que tiene el Labrador. Para él su casa simboliza la calidad humana, su propio esfuerzo y trabajo, prueba de esto es el acto de ofrecer hospitalidad a Orestes y sus acompañantes. Con el Labrador, Eurípides muestra que la nobleza de un ser humano no se mide por la cantidad de riquezas que posea:

LABRADOR: ¿No deberíamos entonces, haber abierto hace tiempo nuestra puerta para ellos? Entrad en casa, a cambio de vuestras buenas noticias recibiréis los dones de hospitalidad que mi hogar pueda tener dentro...⁵⁸ Entra en casa en seguida y dispón todo dentro; que una mujer, si quiere, puede encontrar cosas que añadir a un banquete. Todavía quedan en casa alimentos como para saciar a éstos de comida durante todo un día.⁵⁹

Otro de los espacios de gran importancia para la obra es la tumba de Agamenón hallada fuera de la ciudad. Es el único recuerdo del rey y se encuentra abandonada y profanada por Egisto. El sepulcro es el símbolo de la memoria olvidada del gran guerrero que luchó contra los troyanos:

⁵⁶ *Ibidem.* Pág. 295

⁵⁷ *Ibidem.* Pág. 300

⁵⁸ *Ibidem.* Pág. 302

⁵⁹ *Ibidem.* Pág. 304

ELECTRA: La tumba de Agamenón aún no ha recibido para su deshonra, libaciones ni ramos de arrayán y su altar está vacío de ornamentos.⁶⁰

La tumba es clave para el inicio del proceso de venganza, ya que a partir de ésta, los hermanos se reencuentran para revivir la memoria de Agamenón. La tumba ordena a los hermanos a cumplir con su deber de hijos, y como nos menciona Luz Aurora Pimentel los lugares fungen como extensiones del mismo personaje. La tumba es el único recuerdo que persiste de la existencia de un ser humano:

ANCIANO: Es que me he acercado a su tumba desviándome. Me postré llorando ya que estaba sólo... Pero sobre el mismo altar vi sacrificada una oveja de negro vellón, sangre recién derramada y un mechón cortado de pelo rubio.⁶¹

Por otra parte, existen sitios que sólo se mencionan y que no se encuentran presentes en la obra, pero que sin embargo, son importantes para comprender la situación actual de la historia. En algunas intervenciones, el Coro compara la antigua felicidad que reinaba en la casa de los Atridas con la actual situación de ruina. Nos habla de un espacio cósmico que se ve alterado por los errores humanos:

CORO: Se expusieron incensarios de oro; brillaba sobre los altares el fuego en la ciudad de Argos... fue cuando Zeus cambió el curso brillante de los astros y la luz del sol y el blanco rostro de la aurora. El sol cabalgó hacia poniente con la llama ardiente de su fuego divino y las nubes, henchidas de agua hacia la Osa... el sol de aspecto dorado se tornó cambiando de posición.⁶²

⁶⁰ *Ibidem.* Pág. 301

⁶¹ *Ibidem.* Pág. 307

El espacio al que alude el Coro, más que físico, se trata de un espacio cósmico en donde la luz y la aurora desaparecen de la vista de los hombres. La forma en que se nos presenta es el símbolo de una vida que el hombre necesita padecer a partir de sus errores. En este espacio radica la fuerza divina que mantiene el equilibrio universal.

Continuando con los espacios no presentes en la obra, hablaremos ahora del lugar en el que Egisto es asesinado por Órestes. En primer lugar se trata de un campo abierto en donde se dispone todo lo necesario para un sacrificio a los dioses. Hasta ahora Egisto no sabe que él mismo prepara su propia muerte. Su idea es la de rendir un sacrificio a las ninfas en pro de su bienestar y el de su familia. Estos rituales exigen ciertos detalles:

*MENSAJERO: Que alguien prepare enseguida un baño para los forasteros, a fin de que puedan acercarse al agua lustral y al altar... unos llevaban las víctimas, otros portaban canastas, otros encendían fuego y ponían calderos junto al hogar. En fin toda la casa rebullía.*⁶³

El elemento necesario para un sacrificio es el agua (elemento purificador y renovador), también se requiere que los participantes a la ceremonia se encuentren bañados con la misma, el altar es imprescindible para el acto, la figura o símbolo del dios al que se rendirá el tributo, los recipientes que servirán para el proceso de sacrificio, el fuego en donde la víctima será cocinada y por último el macho cabrío.

⁶² *Ibidem.* Págs. 316-317

⁶³ *Ibidem.* Pág. 319

El ambiente se encuentra colmado de solemnidad y de regocijo; sin embargo, detrás de todo se percibe la muerte próxima. Un cambio inesperado sobrevendrá y contribuirá también al destino de los hermanos. En Electra, el sacrificio a las ninfas tiene un sentido metafórico, ya que desde el inicio de la descripción de las imágenes, se nos va preparando para lo que en realidad será el sacrificio de Egisto. Por medio de la ceremonia se purificará el asesinato que Egisto cometió y que pagará con su propia muerte. Él mismo dispone el camino para su destrucción. Existe una ironía dentro del acto, ya que Egisto pide a los dioses por su felicidad y ellos le responden con una muerte similar a la que él realizó hace años.

Finalmente se expone un último espacio figurado que simbolizará el proceso de Orestes para expiar su matricidio: la colina de Ares. Él vivirá en el destierro padeciendo los remordimientos hasta que pueda purificarse de su pasado familiar. Por otro lado, el destino de Electra será abandonar su patria y casarse con Pílates, y aunque parezca que es más afortunada que su hermano, ella al igual que él, padece el no poder conservar en sus manos el antiguo reinado de su padre y vivir alejada del único ser que ama en el mundo.

II.4 Los personajes

Al actor le es necesario conocer como su personaje interactúa con los demás personajes de la obra, ya que sabrá actuar ante los mismos y responder a las

agresiones o a los actos de amor que el otro le manifieste. De tal modo se establece qué siente o piensa el personaje acerca de los otros, cual es su relación o su postura antes ellos; y finalmente como se considera él a si mismo. El tener conciencia de lo que hemos mencionado, le permite al actor un sinfín de posibilidades para construir su personaje.

Antes de comenzar el análisis es importante recordar que para los griegos la familia es el centro en donde se determiná el destino de los seres humanos. Los personajes sobresalientes de la obra pertenecen a la clase noble. Tanto Clitemnestra como Agamenón son descendientes de familias legendarias y de alto rango; sin embargo, existe en la familia una maldición antigua que acompaña a cada uno de sus integrantes. Orestes y Electra son los últimos herederos del linaje y probablemente desde antes de su nacimiento estaban destinados a ser matricidas. Los hermanos no viven conforme a su estirpe; ya que a pesar de ser príncipes, ambos se encuentran desterrados del reino. Las principales razones del conflicto de Electra y Orestes son su herencia y su núcleo familiar destruido.

No obstante el héroe trágico, al igual que el hombre, actúa de diversas formas ante las mismas circunstancias; y es el carácter el que determina el futuro del personaje. El carácter en una obra dramática es aquel que el autor sitúa en sus distintos personajes para crear fuerzas que se oponen, que se ayudan o se complementan; y cada una de las fuerzas se establecen combinando ciertos rasgos en cada uno de los personajes: *“El personaje es entonces un producto combinatorio: la combinación es relativamente estable, más o menos compleja (lo*

*cual implica rasgos más o menos congruentes, más o menos contradictorios); esta complejidad determina la "personalidad" del personaje, igualmente combinatorio que el sabor de un platillo o el aroma de un vino.*⁶⁴

Cada uno de los personajes de Electra, muestran una forma de ser y actuar muy específicas. No podemos clasificarlos por un solo aspecto o una sola acción. Todos los personajes son una serie de contradicciones y de pensamientos diversos que nos permiten compararlos con el ser humano. Todos tienen motivos justificables para actuar de una manera en particular.

Además del carácter y herencia (el destino) que caracterizan a un personaje trágico; éste tiene una apariencia externa, se encuentra rodeado de un entorno, tiene un nombre y una posición social y política. Todos los rasgos o características individuales hacen del personaje uno de los componentes que constituyen el todo de la obra.

Asimismo es necesario mencionar que el espacio en donde se desenvuelve la historia nos habla de cómo es un personaje, pero a su vez, el personaje nos habla de cómo es el espacio: *"El entorno, si no pre-destina el ser y el hacer del personaje, sí constituye una indicación sobre su destino posible... El entorno tiene entonces un valor sintético, pero también analítico, pues con frecuencia el espacio funge como una prolongación, casi como una explicación del personaje.*⁶⁵

⁶⁴ Luz Aurora Pimentel. *El relato en perspectiva*. México, Siglo XXI, 1998. Pág. 60

⁶⁵ *Ibidem*. Pág. 79

Lo anterior se observa claramente en Electra, ya que los personajes son un fiel reflejo de la situación en la que se encuentra la ciudad de Argos en ese momento de la historia (tanto política, como social y espiritualmente.) El pueblo atraviesa una crisis debido a que se encuentra gobernado por unos reyes asesinos y corruptos. Electra simboliza a una generalidad inconforme ante la arbitrariedad y la injusticia. Orestes personifica al que no encuentra su identidad ni siquiera en su propia patria. Debido a estas circunstancias, se manifiesta del mismo modo un escepticismo religioso y una pérdida de la ética.

Otros elementos que nos pueden hablar de cómo se conforma un personaje son los períodos en los que aparece en la obra, los rasgos característicos que repite constantemente y los cambios que sufra en su carácter o en su postura. No es igual un personaje que aparece en una sola escena a aquel que aparece a lo largo de la obra; pueden ambos guardar la misma importancia pero no significarán lo mismo. De la misma forma, el héroe trágico suele repetir varias acciones, palabras, pensamientos y fijaciones que nos permiten catalogarlo en un carácter específico; no obstante, es recurrente que sufra un cambio radical conforme los acontecimientos transcurren:

"El significado del personaje, su valor, se constituye por repetición, por acumulación, por oposición en relación con otros personajes, y por transformación. Estos son los aspectos más importantes del principio de identidad de un personaje que garantizan su permanencia y su reconocimiento, a lo largo de un relato, en y a pesar de cambios y modificaciones que pueda sufrir en su constitución."⁶⁵

Iniciaremos el análisis hablando de Orestes. Él es un príncipe desterrado, es hijo del guerrero más renombrado de toda Grecia. Para el resto de los personajes Orestes simboliza al héroe que liberará a Argos de la tiranía de unos reyes impuros y asesinos. Es alguien a quien los demás esperan (exceptuando Egisto y Clitemnestra quienes le temen.) Es también el obligado a cumplir con el mandato del dios Apolo. El primogénito varón hereda la obligación del padre de preservar la estirpe y el reinado, y aunque Orestes haya permanecido la mayoría de su vida fuera de Argos, tiene el deber moral y social de ayudar a su hermana y recuperar su patrimonio. Si el joven príncipe no llegara a cumplir con el compromiso que tiene hacia su padre, sería tachado de cobarde e indigno de ser llamado hijo de Agamenón:

ELECTRA: ¿Dónde está tu hijo Orestes? ¿No está aquí presente para proteger debidamente tu sepultura? Estos ultrajes recibe Orestes por estar ausente... Es un baldón que su padre haya destruido a los Frigios y que él no sea capaz de matar a un solo hombre, joven como es y nacido de mejor padre... Eso espero más un hombre que huye es débil.⁶⁷

Él, al igual que Electra, es visto como una víctima de Egisto y de su madre Clitemnestra. No tiene patria y va errante, sin caudal y sin una verdadera educación de príncipe. Orestes mismo, se piensa como alguien infortunado al saberse hijo de un guerrero tan ilustre y no poder contar con las riquezas, el nombre y reinado de su padre:

⁶⁶ *Ibidem*. Pág. 68

⁶⁷ Eurípides. *Electra*. 301-302

ORESTES: A este Orestes entre tus amigos, infortunado como soy por el terrible trato que he recibido de Egisto. Él fue quién mato a mi padre...⁶⁸

EL LABRADOR: A Orestes lo arrebató a ocultar el viejo ayo... Para que lo criara en el país de Focea.⁶⁹

ELECTRA: Nos tiene a Orestes y a mí marginados de su casa...⁷⁰ Ay de mí, ay de mí! ¿Porqué ciudad por qué moradas, desdichado hermano, andas trajinando y dejas en la casa paterna a tu pobre hermana...⁷¹ Ay de mí vivo errante que habita en cualquier tierra, un pobre desterrado en el hogar de un tete, el que nació de ilustre padre... En que parte de la tierra tiene paciente exilio el desdichado⁷²?

Por otro lado, existen dos personajes en la obra para los que el hermano de Electra tiene otro significado. Egisto y Clitemnestra ven en Orestes a una sombra que los acompaña a cada momento. Temen su llegada porque saben que mataron a Agamenón de manera desleal. Como mencionamos en el primer capítulo, el hijo varón representa una amenaza para los enemigos. Orestes es la extensión inmediata del antiguo rey de Argos y lo más lógico es que destruya a los asesinos de su padre. Clitemnestra y su esposo no sólo se asustan por perder el reino y sus riquezas. Lo más importante y que verdaderamente temen perder es su vida.

Orestes aparece en la obra cuando más se le espera. No se presenta desde el inicio porque primeramente se nos plantea el problema de Electra. Su llegada es la que desata la acción en la obra y permite que el deseo de Electra se concrete en un plan. Orestes es el principal encargado de que se lleve a cabo el clímax y desenlace de la tragedia.

⁶⁸ *Ibidem.* Pág. 292

⁶⁹ *Ibidem.* Pág. 289

⁷⁰ *Ibidem.* Pág. 291

⁷¹ *Ibidem.* Pág. 293

Sin embargo, Orestes se encuentra confundido respecto a la obligación que los demás ven en él. Es un joven inexperto, siente un profundo temor y sufre un gran conflicto entre el deber y lo que él realmente desea hacer. El compromiso que los otros le han impuesto no le satisface. El no haber vivido en Argos durante la mayor parte de su vida le aleja del rencor y la avidez de venganza que Electra sí experimenta. En varios de sus diálogos se dan pistas acerca de la duda que siente parecida a la de Hamlet de Shakespeare: ¿cumplir la obligación que tiene hacia su padre, o deslindarse de toda responsabilidad y vivir libremente? :

ORESTES: Esta es la corona en pos de la cual vengo. Más ¿cómo me apodero de ella?... ¿Están provistos de centinelas y lanceros?... Bien, aconséjame tú ahora, anciano, el paso siguiente...⁷³. Espera, pasemos a considerar otra cosa... Entonces ¿qué hacemos con nuestra madre? ¿La mataremos?⁷⁴

Posteriormente su duda se resuelve en la decisión de cumplir con la venganza que ya estaba prevista desde hacia varios años. Él piensa que no puede arrepentirse ni deslindarse de la obligación. Ahora que el objetivo está planeado es necesario cumplirlo y solo resta atravesar los obstáculos que se interponen (la ciudad, el temor, Egisto, el contar con un solo hombre, etc.)

Finalmente acaba con Egisto y su madre; no obstante, después de cumplido el objetivo Orestes reflexiona y acepta que nunca deseó asesinar a Clitemnestra y

⁷² *Ibidem.* Págs. 295-296

⁷³ *Ibidem.* Pág. 311

⁷⁴ *Ibidem.* Págs. 324-325

su cónyuge. Realizó la terrible acción forzado por las circunstancias exteriores y por una supuesta obligación que guardaba a la memoria de su padre. La imagen heroica de Orestes se convierte en la de un adolescente asustado que cargara con una culpa por muchos años hasta lograr redimirse.

Para continuar hablaremos de Clitemnestra. Ella es antigua esposa de Agamenón y madre de Electra y Orestes. Es una de las hijas de Tindáreo, es reina de Argos y actual esposa de Egisto. A lo largo de la obra se nos presenta como un personaje invisible, del cual, solo se comenta el acto que realizó y llevo a la desgracia a sus hijos. Es censurada por todo el pueblo y tachada de mujer infiel e impura. El haber asesinado a un guerrero como Agamenón y posteriormente haberse casado con su amante, la vuelve indigna como reina y mujer a los ojos de la ciudad:

EL LABRADOR: En casa murió a traición a manos de su esposa Clitemnestra.⁷⁵

ELECTRA: No con diademas te acogió tu mujer ni con coronas. Con la espada de Egisto de doble filo te asestó un triste golpe mortal y cobró un esposo a traición.⁷⁶

CORO: Hija de Tindáreo, de malos pensamientos, tus amores mataron al rey de guerreros tan esforzados en la lucha...⁷⁷ Te olvidaste de ellos y mataste a tu esposo, oh hermana de gloriosos hermanos...⁷⁸ ¿Qué mal se apodero de la desgraciada? Como leona montaraz que frecuenta los pastos de los bosques, llevó hasta el final este crimen.⁷⁹

De todos los personajes que aparecen en la obra, es Electra quien más odia y desprecia a Clitemnestra. Es su principal oponente y es quién más recrimina sus acciones. Electra ve en su madre a una mujer que le arrebató todo lo que poseía:

⁷⁵ *Ibidem.* Pág. 289

⁷⁶ *Ibidem.* Pág. 294

⁷⁷ *Ibidem.* Pág. 306

⁷⁸ *Ibidem.* Pág. 317

su padre, una familia, posición social, riquezas, poder, amor, etc. La juzga por no haber cumplido con las expectativas que se tenían de una mujer virtuosa, y en sus diálogos, se observa la aversión que guarda hacia la reina:

ELECTRA: La infame hija de Tindáreo, mi madre, me ha arrojado de casa por congraciarse con su esposo...⁸⁰ Y me parió Clitemnestra, la odiosa hija de Tindáreo...⁸¹ ¡Ojala hubieras poseído, madre, mejor cabeza! Justo es que atraigan alabanzas la belleza de Helena y la tuya; ambas sois hermanas, casquivanas las dos e indignas de Cástor... Mujer que en ausencia del marido se esfuerza en embellecerse se tacha a sí misma de mala... Quien casa con mujer malvada por su riqueza o noble cuna es necio⁸².

A pesar de que los demás personajes ven en Clitemnestra a una mujer perversa y digna de desprecio, Eurípides muestra su lado humano en los diálogos de la misma. Es un ser humano que se vio obligado por las circunstancias a cometer todas sus acciones. En ella, como en Orestes, se espera que cumpla con su papel de reina, y su obligación moral y social es ser una mujer virtuosa por la que su pueblo se pueda sentir orgulloso. Clitemnestra se encuentra en un conflicto en donde las presiones morales y sociales, además de la culpa y el remordimiento, pesan sobre ella. El siguiente ejemplo nos muestra también como las ideas nuevas que estaban apareciendo en el siglo IV a. C., son tratadas por el dramaturgo. El monólogo de Clitemnestra contiene algunas ideas de la sofística, acerca de los mismos derechos de hombre y mujer:

⁷⁹ *Ibidem.* Pág. 332

⁸⁰ *Ibidem.* Pág. 291

⁸¹ *Ibidem.* Pág. 293

⁸² *Ibidem.* Págs. 328-329

CLITEMNESTRA: En efecto, casquivana es la mujer, no digo que no; pero cuando, sentado esto, el marido comete el yerro de rechazar la cama que tiene en casa, la mujer quiere imitar al marido y buscarse un nuevo amante. Y luego los reproches resplandecen en nosotras y en cambio los hombres, los culpables, no llevan la mala fama.⁸³

A pesar de que Clitemnestra se defiende, justifica sus actos y acepta que cometió graves errores; no rectifica su vida ni pide perdón a sus hijos. Como lo mencionamos anteriormente, ella sólo aparece en la obra como un fantasma del que se habla continuamente. Su única intervención en la obra es la escena en la que se le dará muerte. Desde el momento en el que el coro le menciona sabremos que morirá y que en sí, siempre ha estado muerta interiormente. Clitemnestra simboliza una generación caduca que necesita desaparecer por ser inútil para los dioses y el pueblo. Orestes da muerte a su madre (por el mandato del dios Apolo) para que al fin se pueda cerrar un ciclo de destrucción y muerte.

La imagen que se tiene de Clitemnestra a lo largo de la obra cambia en el momento en que es asesinada. Inmediatamente después de su muerte, los demás personajes sienten compasión hacia ella. Orestes y Electra la nombran por primera vez como su madre, y aunque su acción no es perdonada, las palabras dirigidas hacia ella son más piadosas. Clitemnestra es vista, después de su muerte, como un ser humano que cometió un error necesario de pagar:

CORO: Crueldad has sufrido, impiamente obraste -¡desdichada!- contra tu esposo... Ah, que suerte, madre, que suerte la tuya que pariste vengadores y sufriste desdichas sin límites a manos de tus hijos! ¡Con justicia has pagado la muerte de su padre!

ORESTES: ¿Viste como la desdichada sacaba del manto y mostraba su pecho en el momento de morir -¡ay de mí!-, poniendo en el suelo los miembros que me dieron vida? Yo por el pelo... Hijo mío, piedad;

⁸³ *Ibidem*. Pág. 327

*y se colgaba de mi cuello hasta que el arma cayó de mis manos...
Ved como ponemos este manto sobre quien era amiga y a la vez no
amiga... Ella ha recibido su merecido.⁸⁴*

La reina de Argos es una mujer que a lo largo de su vida ha cargado con resentimientos y posteriormente con culpas. A pesar de su corta intervención en la obra, sus diálogos nos muestran el constante miedo que sufre al pensar en ser castigada. La vergüenza no le permite mostrarse a los ojos de los demás. Sabe lo terrible de sus actos y vive intranquila al pensar en como sus hijos sufren. Los personajes de la obra ven en ella solo el lado de desvergüenza y maldad y ante esto, Clitemnestra se esconde tras una apariencia de soberbia y altivez. Sólo la muerte logra redimir al personaje.

La hija de Clitemnestra, Electra, es el personaje protagónico de la obra. Ella es princesa de Argos e hija de Agamenón. En la obra vive como campesina y esposa de un Labrador en la frontera de Argos. La forma en que es descrita nos muestra su miseria interior y exterior: consumida por el llanto, su cabeza rapada, su ropa sucia y su aspecto deprimente. Fue despojada por su madre de su hogar y obligada a contraer matrimonio con un campesino humilde. El matrimonio era para la mujer griega el equivalente de su status social; y por esta razón, Electra se siente humillada por pertenecer (aunque sea solo de nombre) a un hombre de rango inferior. La hija de Agamenón experimenta una gran compasión por sí misma y sus palabras y pensamientos van dirigidos la mayoría de las veces por el dolor hacia el padre muerto:

⁸⁴ *Ibidem*. Págs. 332-335

ELECTRA: Y me llaman "desdichada Electra" los ciudadanos... ¿desdichado hermano andas trajinando y dejas en la casa paterna a tu pobre hermana entre los más terribles sufrimientos?... Ven a mí a librarme, la desdichada de estas fatigas... Cortando mi querida piel con las uñas y poniendo -por causa de tu muerte- las manos sobre mi rapada cabeza... Mi corazón no vuela hacia los adornos de fiestas, amigas, ni hacia collares de oro -¡desdichada!... Mira mi pelo sucio. Y los jirones éstos de mi peplo mira si son dignos de una princesa, hija de Agamenón... Ninguno de los dioses se ocupa ya de la voz de esta malhadada... Ya ves, para empezar, que mi cuerpo está ajado...⁸⁵ Yo y mis manos, lengua y sufrido corazón mi cabeza rapada.⁸⁶

Toda la acción de la obra gira alrededor de Electra. La problemática central de la tragedia se basa en si se cumplirá o no el objetivo de venganza de ella contra su madre y el cónyuge de la misma. Electra aparece casi desde el inicio de la historia para hablarnos de su dolor y vida desgraciada; sin embargo, no se atreve a actuar ya que necesita de la fuerza masculina para llevar a cabo su plan. Sólo guarda la esperanza de que su hermano regrese algún día para ayudarla en su tarea.

El recuerdo del padre muerto y la añoranza del mismo, están presentes siempre en Electra. Agamenón es para ella el ideal del héroe virtuoso que cayó en la trampa de unos traidores. Probablemente el padre de Electra murió cuando ella era niña y vivieron juntos no por mucho tiempo; por lo tanto, la princesa ve en él la misma imagen idealizada que el pueblo guarda de Agamenón como el guerrero más valeroso:

⁸⁵ *Ibidem.* Págs. 293-296

⁸⁶ *Ibidem.* Pág. 301

ELECTRA: Y suelto al gran éter lamentos por mi padre...⁸⁷ Padre, tú yaces en el Hades inmolado por tu esposa y por Egisto, oh Agamenón... Como el cisne quejumbroso junto a la corriente del río llama a su querido padre, perdido de muerte entre los traidores cercos de una red, así, padre te lloro a ti, al infeliz... Hija de Agamenón, y de la Troya que no olvida que un día fue abatida por mi padre...⁸⁸ Y mataste a un hombre que condujo el ejército griego, tú que no marchaste contra los frigios...⁸⁹ Y tú has perdido al mejor hombre de Grecia con la excusa de que matabas a tu esposo en compensación por una hija.⁹⁰

Existen dos motivos muy importantes por los que Electra desea la muerte de su madre y de Egisto. Una de ellas es la muerte de su padre; pero la otra, y tal vez la más importante, es que ha sido despojada de una vida, de una familia y sobre todo de un poder. Ahora se dedica a salir de su casa y ayudar a su esposo en las labores domésticas como cualquier mujer del pueblo. Las dos razones anteriores justifican el rencor que siente Electra hacia los asesinos de su padre. Su vida gira alrededor de la venganza que necesita cumplir. Su único objetivo es cobrar con el crimen, y todas sus acciones se enfocan a lograr este fin:

ELECTRA: ¿Y tú me lo preguntas? ¡Que vergüenza! ¿No es ya momento de actuar?... Entre tanto, la sangre de mi padre -¡todavía! Se corrompe y ennegrece, mientras el que la mató anda paseándose subido al carro de mi padre y se pavonea llevando entre sus manos criminales el cetro con que aquél conducía a los griegos...⁹¹ Es hora de que actúes. Te ha tocado la primera sangre... Antes que nada te pido, además de esto, que muera Egisto; que si sucumbes en la lucha con calda mortal, también yo soy muerta...⁹² Si un crimen se sienta como juez para exigir otro crimen a cambio, yo te mataré con tu hijo Orestes -por vengar a mi padre-⁹³

⁸⁷ *Ibidem.* Pág. 291

⁸⁸ *Ibidem.* Págs. 293-294

⁸⁹ *Ibidem.* Pág. 323

⁹⁰ *Ibidem.* Pág. 328

⁹¹ *Ibidem.* Págs. 299-300

⁹² *Ibidem.* Págs. 314-315

⁹³ *Ibidem.* Pág. 329

El regreso de Orestes a la vida de Electra es determinante para que se cumplan sus deseos. Otra de las características de Electra es que sabe como manipular para conseguir lo que quiere y sabe que palabras decir a su hermano para que él no desista de su plan. Existe un momento de la obra en que Orestes duda entre asesinar a su madre o no. Electra actúa inmediatamente ante el temor de su hermano tocando sus puntos débiles: la honorabilidad y la hombría.

Electra finalmente logra su propósito y mata a los asesinos de su padre; sin embargo, en el momento de realizado el objetivo, cambia radicalmente y comienza a experimentar la culpa (que anteriormente experimento su madre.) Las palabras de ira y amargura que pronunciaba, se transforman en arrepentimiento y miedo. Ya no observamos a la Electra agresiva y capaz de realizar cualquier acto con tal de recuperar el palacio de su padre. Ahora vemos a una joven perdida que nunca supo distinguir lo que realmente deseaba:

ELECTRA: Pero yo soy culpable. ¡Pobre de mí! Me consumi en odio contra esta mi madre que me parió mujer.

CORO: Otra vez, otra vez tu pensamiento ha cambiado con el viento. Ahora albergas sentimientos piadosos, antes no los tenías e hiciste algo terrible a tu hermano, amiga, que no quería.⁹⁴

A partir de la nueva situación que se le rebela, Electra decide acatar el mandato de los dioses. Las nuevas condiciones que se le presentan no son las que esperaba. Sufre al saber que no verá más a su hermano en varios años; pero sobre todo, le duele saber que fue ella quien exhortó a Orestes a cometer un crimen que no deseaba.

No obstante, Electra no se encuentra sola a lo largo de la historia. Existe alguien que la acompaña en todos sus pensamientos y acciones: El Coro. Este personaje es uno de los primordiales para dar cambios, apoyar o complementar la acción de la obra y es característico de la tragedia griega. En Electra, el Coro es conformado por jóvenes mujeres campesinas. Las mujeres comparten los padecimientos de Electra. Al igual que ella, esperan la llegada de Orestes y en algunos momentos; pareciera que también desean la muerte de Clitemnestra y Egisto.

Pero sobre todo, el Coro es una voz neutra y universal. Es la voz del dramaturgo, de la sociedad, del destino de los personajes, y de la temática principal de la obra. Aunque se apega más a las ideas y deseos del personaje central no actúa en pro ni en contra de ninguno de ellos. Espera con Electra la llegada de Orestes y se regocija con el triunfo de los hermanos, pero también comprende a Clitemnestra y siente compasión por ella en su muerte. Describe historias y situaciones, aconseja a Electra y recuerda acontecimientos pasados de la familia.

El Coro además nos proporciona información acerca de los antecedentes o de los episodios pasados que guardan un lazo con los acontecimientos presentes de la tragedia. Una de las primeras historias nos habla sobre Aquiles (uno de los guerreros más notables de la batalla entre Troya y Grecia.) Otra de ellas nos cuenta la leyenda del cordero de vellón de oro, causante de la desgracia acontecida a la casa de los Átridas. Lo que es interesante en el fragmento es

⁹⁴ *Ibidem*. Pág. 332-333

como el Coro proyecta las ideas de Eurípides respecto a la religión y pone en duda los mitos religiosos que hasta ese momento se tenían por incuestionables:

CORO: Se dice –mas poco crédito doy– que el sol de aspecto dorado se tornó cambiando de posición para mal de los hombres, por castigar a los mortales. Los mitos que asustan a los hombres son convenientes para el culto de los dioses.⁹⁵

El Coro también nos habla de cuestiones morales de la época. En el primer capítulo hablamos de cómo las mujeres debían seguir guardando una postura recatada y fiel al lado de su marido y frente de toda la ciudad. La que se olvidaba de esto cometía una grave culpa y tenía que pagar por ello. El Coro comprende las razones que tuvo Clitemnestra para asesinar a Agamenón; sin embargo, no acepta que una mujer se rebelde ante su esposo:

CORO: Has hablado con razón, pero tu justicia está envuelta en vergüenza. Toda mujer ha de ceder ante su esposo, la que sea sensata. La que opine de otra forma, no ha llegado al sentido de mis palabras.⁹⁶

Casi al final de la obra, el Coro sufre un cambio similar al de los hermanos. Aceptó el crimen cometido contra Egisto, pero no el cometido contra Clitemnestra. Se horroriza ante el cuadro de Orestes y Electra con Clitemnestra muerta a sus pies, y recrimina el acto que han cometido. Se duelen del destino ocurrido a la familia y cierran la historia con la siguiente frase:

⁹⁵ *Ibidem*. Pág. 317

⁹⁶ *Ibidem*. Pág. 318

*CORO: ¡Adiós! Quien puede estar contento y no lo doblega
desgracia alguna, ha conseguido la felicidad.⁹⁷*

Conjuntamente con el Coro, el Ayo es un personaje de apoyo para el desarrollo de los objetivos de Electra y Orestes, la diferencia es que él sí interviene directamente en el transcurso de la acción. Gracias a él, ambos hermanos se encuentran para planear la muerte de Egisto y Clitemnestra. Su aparición es breve pero fundamental para el desarrollo de la acción, ya que su función es la de descubrir y recordar una obligación. El anciano participó de todas las desgracias de la familia de Agamenón y fue él quien cuidó al rey en su infancia y posteriormente a sus hijos. Sabe de la traición de Clitemnestra y apoya totalmente a los hermanos en su venganza.

El ayo cambia la situación de Electra cuando ella ha perdido las esperanzas de que Orestes regrese a sacarla de su miseria. El anciano descubre en la tumba de Agamenón sangre recién derramada y un mechón de cabello: Es Orestes que vuelve para averiguar la situación de su hermana y de su patria. Posteriormente el ayo sacará a la luz la identidad del príncipe, y gracias a esto, la vida de los hermanos cambiara de manera radical. Sin su ayuda, Orestes no tomaría valor ni podría elaborar estrategias. Él, guía los pasos del príncipe hacia donde se encuentra Egisto. Es el único momento en que el anciano aparece en la obra, pero esta aparición es muy importante para que el objetivo fundamental se pueda cumplir.

⁹⁷ *Ibidem.* Pág. 338

Otro de los personajes secundarios que aparecen en Electra es el Labrador. El campesino tiene dos funciones principales en la obra. La primera de ellas es dar inicio a la misma con el prólogo, e informarnos de los antecedentes de la historia. La segunda función es proporcionar un contraste con el resto de los personajes que aparecen en la obra. Si pensamos en Electra visualmente, notaremos que la única luz de ella es precisamente el Labrador. Imaginamos un ambiente de sombra y personajes que viven del rencor, del miedo y el remordimiento y el Labrador es el único de ellos (exceptuando el Coro y los dioses, quienes no son personajes con un carácter específico) que conserva rasgos de cordura y sabiduría.

El Labrador simboliza el equilibrio en la obra. Eurípides nos lo muestra como el ejemplo del hombre razonable y noble. En todas las acciones que realiza se manifiestan su conocimiento de la vida y su capacidad para afrontar los distintos acontecimientos, de una forma consciente e inteligente. Él no juzga o critica a los otros personajes; y aunque de alguna manera muestra apoyo a los hermanos y justifica su causa brindando hospitalidad a Orestes, no toma parte directa del plan de matar a los gobernantes de Argos.

El Labrador se encuentra orgulloso de su origen y su trabajo. Sabe que es un hombre humilde pero no se avergüenza de ello, ya que considera que la grandeza de una persona no radica en la nobleza ni en la riqueza, sino en su comportamiento hacia los otros y hacia los dioses. A pesar de que Electra le fue entregada, no se aprovecha de su virtud; y por otro lado, recibe a Orestes y sus

compañeros porque una de las cosas que él considera más importantes es la hospitalidad.

Pero lo más notable del personaje, es que en parte de unos de sus diálogos se encuentra muy marcado el pensamiento de Eurípides y de la sofística en general. El Labrador es el ejemplo de los nuevos pensamientos que se estaban dando en Grecia, en donde se manifestaba que el hombre valía no por sus bienes o su nombre sino por el valor que tenía como ser humano. Como anteriormente mencionamos, el personaje es contrastante con el resto, ya que a pesar de su origen sencillo; guarda más valores éticos que Clitemnestra, Egisto, Orestes y Electra quienes son de noble familia. Por la misma razón, al final de la obra es premiado por los dioses con abundancia y bienestar:

LABRADOR: ¿No deberíamos, entonces, haber abierto hace tiempo nuestra puerta para ellos?. Entrad en casa, a cambio de vuestras buenas noticias recibiréis los dones de hospitalidad que mi hogar pueda tener dentro. Siervos, llevad adentro su equipaje. Y vosotros, que sois amigos y venís de parte de un amigo, nada repliquéis; que si soy pobre de nacimiento, os voy a demostrar que mi natural, al menos, no carece de nobleza...⁹⁸ ... Cuando en ocasiones como ésta fracaso en mis intenciones, observo que la riqueza tiene gran importancia; puede obsequiar a los huéspedes y salvar con recursos un cuerpo que ha caldo enfermo. En cambio, en lo tocante al alimento diario, de poco vale: todo hombre que se sacia –sea rico o pobre- se lleva lo mismo.⁹⁹

Asimismo, el Mensajero es parte fundamental de la tragedia, como de la mayoría de las tragedias griegas. Su función es la de portavoz de los sucesos que no aparecen en escena. En Electra la aparición del Mensajero es primordial para que

⁹⁸ *Ibidem*. Pág. 302

el espectador se entere de lo que ocurre en el momento en que Orestes asesina a Egisto. El mensajero rompe con la tensión y el miedo de Electra, trayéndole noticias de la victoria de Orestes. Como ya lo hemos mencionado, su anécdota está llena de imágenes crueles. En ella se cuenta el proceso que sigue Orestes para matar a Egisto. La forma en que es narrada la historia nos hace pensar que Orestes mató de la misma forma en que lo hicieran Clitemnestra y Egisto años atrás.

Al final de la obra, aparecen Cástor y Pólux (hermanos de Clitemnestra convertidos en dioses.) Ellos ayudaran a Electra y Orestes a resolver y reparar su error. Los dioses son comunes también en la tragedia griega. Cuando Electra y Orestes descubren el error que han cometido, Cástor y Pólux se presentan e indican a los hermanos cual será su destino de ahora en adelante, y deciden la penitencia que seguirán los hermanos. Por lo tanto, el diálogo de Cástor y Pólux, es necesario para saber el futuro que les espera a los protagonistas de Electra, y para que el universo encuentre nuevamente su equilibrio.

II.5 Análisis de la escena a representar

Después de concluido el análisis de Electra, nos centraremos en el estudio de la escena que escenificaremos. Ahora que hemos explorado la obra en su totalidad, nos será más sencillo estudiar la escena: *“Es preciso tener en cuenta que un buen actor precisa adquirir la amplia visión que todo lo abarca en la representación*

⁹⁹ *Ibidem*. Pág. 304

como un todo, si es que pretende llevar a cabo la parte que le corresponde en plena armonía con él."¹⁰⁰

Aún cuando sólo sea representada una escena de la obra, es necesario estudiar el texto completo, ya que si se estudia un fragmento de la historia como un elemento independiente de los demás segmentos del texto, será imposible entender la complejidad del mismo. Cuando el intérprete comprende cada una de las partes y encuentra que se relacionan entre sí; no tendrá problemas para representar una obra completa o un fragmento de la misma.

A continuación analizaremos la escena distinguiendo el inicio, medio y el fin de la misma; y a la par, ubicaremos el clímax principal de cada una de las partes. Posteriormente dividiremos la escena en trozos o unidades y por último presentaremos los objetivos principales y secundarios de Electra y Clitemnestra. Todo lo anterior nos permitirá ver la importancia que guarda el fragmento frente a la obra en general.

La escena pertenece al cuarto y último episodio de la obra. Aquí, la acción ha llegado al clímax principal y comienza a desarrollarse el desenlace. Orestes oculto en la cabaña y Electra fuera, esperan a Clitemnestra para darle muerte. Pero para que los hermanos tomaran la decisión de asesinar a su madre, sucedieron acontecimientos anteriores que lo provocaron.

¹⁰⁰ Michael Chéjov. *Sobre la técnica de actuación*. Argentina, Quetzal, 1993. Pág. 115

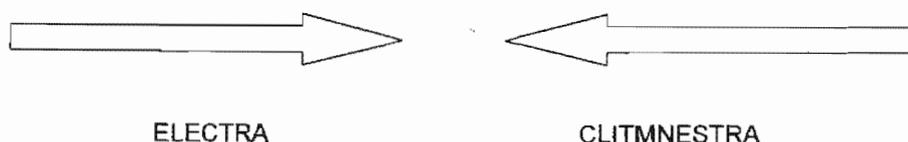
Al principio de la obra encontramos a Electra llena de amargura y ansia de venganza, y a Orestes llegando a Argos con la obligación de vengar la honra del padre. Del encuentro de los hermanos surgen los cambios en la historia. La identidad de Orestes es descubierta por el anciano y a partir de entonces el hijo de Agamenón no podrá deslindarse de su deber. Se planea la forma en que se dará muerte a Egisto y Clitemnestra, y concluido el asesinato del primero, sólo resta la muerte de la madre. Lo que se había esperado por tantos años ahora se concretiza y Electra sabe que la llegada de Orestes es la pauta para cumplir los planes de antaño.

Después de la muerte de Egisto e instantes antes de la llegada de la reina a la cabaña, Orestes comienza a dudar sobre el acto de matar a su madre. Discute con su hermana y queda convencido de que no puede arrepentirse de sus planes. Electra y Clitemnestra necesitan enfrentarse porque con el encuentro se dará fin al conflicto. Electra está dispuesta a decir a su madre todo lo que había guardado desde hace años, y Clitemnestra se defenderá y argumentará su postura a pesar del gran temor que guarda dentro de sí.

Ahora que sabemos los antecedentes de la escena, empezaremos con el análisis aplicando las leyes de la composición que Chéjov asegura se encuentran presentes en toda obra dramática. Para el autor existen seis leyes de la composición que son las siguientes: **ley de la triplicidad, de la polaridad, de la transformación, ley de la composición, de repeticiones rítmicas y la ley de compensación.** De las seis solo aplicaremos las primeras cuatro debido a su

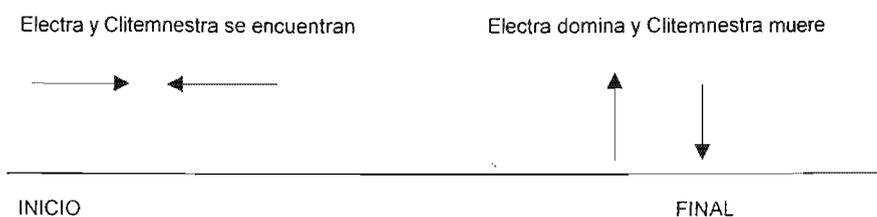
funcionamiento para el estudio de la escena. Antes de comenzar con la división que nos ayudara a comprender como se encuentra conformada, explicaremos cual es la funcionalidad de las leyes que utilizaremos.

LEY DE LA TRIPLICIDAD: *“Una lucha violenta entre las fuerzas primarias del Bien y del Mal, su fuerza motriz, constituye el impulso vital de la obra, y esta contienda es básica en toda trama.”*¹⁰¹ En la escena se encuentran dos fuerzas contrarias representadas por Electra y Clitemnestra. La lucha entre madre e hija dará como resultado la muerte de una de las dos



LEY DE LA POLARIDAD: se refiere a la diferencia que existe entre el principio y el fin de una obra o fragmento. Conocer el contraste entre el comienzo y el desenlace ayudara al actor a seguir un desarrollo lógico en su representación. Al principio de la escena se presenta la provocación entre ambos oponentes y al final de la misma se muestra la derrota de Clitemnestra.

¹⁰¹ *Ibíd.* Págs. 115-116



LA LEY DE LA TRANSFORMACIÓN: aborda el desarrollo que se sigue después del principio y antes del fin en una obra o escena, es decir, el personaje reacciona y cambia de acuerdo a las situaciones que se le presentan conforme transcurre la acción: *“El proceso que transforma el comienzo en su polaridad final, tiene lugar en la sección media, y esta transformación es la que representa nuestra tercera ley de la composición.”*¹⁰²

A partir de la provocación inicial que se da entre los dos personajes, se genera una lucha en la que uno de los dos será derrotado. Esta se desarrolla primero con el discurso de Clitemnestra el cuál será confrontado con el discurso de Electra. A través del enfrentamiento observamos la similitud de ambos discursos. Clitemnestra expone las razones que la llevaron a asesinar al rey Agamenon y finaliza mencionando que el acto cometido fue justo. Asimismo, Electra desmiente los argumentos de su madre utilizando la misma lógica en su discurso, y finaliza declarando que la futura muerte de la reina será justa también. En consecuencia, y al no encontrarse ninguna salida al conflicto, Clitemnestra se dirige hacia la trampa y Electra decide finalmente matarla.

¹⁰² *Ibidem*. Pág. 116



LA LEY DE LA COMPOSICIÓN: se refiere a los tres clímax principales presentes en el inicio, medio y fin de una obra o escena, es decir, los momentos en los cuales se presenta una tensión mayor durante el desarrollo de la historia:

“En una obra bien escrita y bien representada existen tres clímax principales, una para cada unidad. Se hallan tan ligados el uno del otro como las mismas tres unidades: El clímax de la primera es una especie de sumario de la trama: el segundo muestra también, en forma condensada, cómo se desarrolla la trama de la unidad segunda o media, y el tercer clímax cristaliza el final de la repetida trama encuadrado en el marco de la última unidad.”¹⁰³

El clímax de la primera unidad muestra el conflicto entre Electra y Clitemnestra, el cual surgió a partir de la muerte de Agamenón y se acrecentó con la expulsión de Electra del palacio:

*ELECTRA: ¿Pues qué? También a mí me expulsaste del palacio como a una prisionera. Destruído el palacio, destruidas fuimos – como éstas-, quedando huérfanas de padre.
CLITEMNESTRA: Con todo, pareja decisión tomó tu padre contra quienes entre los suyos en modo alguno debía haber tomado.¹⁰⁴*

¹⁰³ *Ibidem*. Págs. 122-123

El clímax de la segunda unidad se ubica al final del monólogo de Electra y resume los motivos que la llevaron a decidir la muerte de su madre:

ELECTRA: Tu marido no ha sido exiliado a cambio del exilio de tu hijo ni ha muerto a cambio de mi muerte, dos veces mayor que la de mi hermana, pues me mató en vida. Si un crimen se sienta como juez para exigir otro crimen a cambio, yo te mataré -con su hijo Orestes- por vengar a mi padre. Que si aquello fue justo también hay justicia en esto.¹⁰⁵

El tercer y último clímax, concluye la escena y rebela el objetivo de Electra. Lo que se encontraba oculto y sin embargo presente desde el inicio del encuentro entre madre e hija ahora se descubre:

*ELECTRA.- Entra en casa de un pobre. Cuidado no vaya a quemar tu túnica este techo ahumado, pues vas a realizar el sacrificio que los dioses te exigen.
(Entra Clitemnestra)
La cesta está preparada y afilado el cuchillo que mató al toro, cerca del cual vas tú a caer herida. Vas a desposar, también en Hades, al hombre con quien dormirás en vida. Éste es el favor que yo voy a hacerte, esta es la satisfacción que tú vas a pagarme por mi parte. (Entra Electra)¹⁰⁶*

Podemos observar que los tres clímax principales en la escena se comunican directamente el uno con el otro. El primero de ellos expone claramente el conflicto existente entre Clitemnestra y su hija y se conecta posteriormente con el segundo, el cual manifiesta el motivo y objetivo principal de la escena que es el asesinato de la reina, y finalmente, el último clímax muestra la conclusión de la escena en donde la muerte de Clitemnestra es ya un hecho. El identificar los clímax principales y el saber el inicio, desarrollo y fin de una obra o escena; ayuda al

¹⁰⁴ Eurípides. *Electra*, 326

¹⁰⁵ *Ibidem*. Pág. 329

actor a comprender el mecanismo general de lo que representará. Así sabrá en que momentos la intensidad de sus pensamientos y emociones ascenderá o descenderá, y verá el texto como un camino con pausas y aceleraciones distribuidos de formas distintas y en distintos momentos.

II.5.1 Los trozos o unidades en la escena

Después de separar la escena en tres partes principales, la dividiremos aún más para encontrar los cambios específicos y el ritmo de la escena. Necesitamos tener en cuenta que la representación de un actor es un proceso separado en varias etapas en donde cada una de ellas es consecuencia de la otra. Para Stanislavski las unidades son las partes en las que es dividido un texto, las cuales integran el cuerpo de la obra: *“Así debe proceder el actor: no por una multitud de detalles, sino por aquellas unidades importantes que, como señales, le marcan su canal, y lo mantienen en la línea recta de creación”*.¹

Enseguida presentaremos la escena y en ella indicaremos la división de las unidades, nombrando a cada una de las mismas con un título que resume el contenido esencial de cada trozo:

¹ Constantin Stanislavsky. *Un actor se prepara*. México, Diana, 1989. Pág. 97

CLITEMNESTRA: Troyanas, descended del carro y tomad mi mano para que ponga mi pie fuera de él. Que los templos de los dioses están adornados con los despojos frigios, pero yo tengo en mi palacio a éstas, lo más escogido de la Tróade; pequeño regalo, pero hermoso a cambio de la hija que perdí.

ELECTRA: Madre, ¿tomaré tu mano afortunada yo que he sido arrojada del palacio de mi padre y habito una infeliz morada?

CLITEMNESTRA: Aquí están las esclavas, no te molestes tú.

ELECTRA: ¿Pues qué? También a mí me expulsaste del palacio como a una prisionera. Destruído el palacio, destruidas fuimos –como éstas–, quedando huérfanas de padre.

CLITEMNESTRA. Con todo pareja decisión tomó tu padre contra quienes entre los suyos de modo alguno debía haber tomado

1er. Trozo El reencuentro entre Electra y Clitemnestra y el reclamo de la primera hacia su madre por el despojo de sus derechos

Hablaré..., que cuando la mala fama se apodera de una mujer, en su lengua se asienta una cierta amargura. En lo que a mí se refiere, no está bien. Atendiendo a los hechos, si tienes razón en odiarme, es justo que me odies, pero si no, ¿a qué esa repugnancia por mí?

Tindáreo me entregó a tu padre no para que muriera yo ni aquellos a quienes yo engendrara. Pero aquél convenció a mi hija con la boda de Aquiles y se marchó llevándola Áulide, de buen anclaje para las naves. Allí la extendió sobre un altar y segó el blanco cuello de Ifigenia.

Si hubiera inmolado a una en beneficio de muchos, para ganarse la toma de Troya o por beneficiar a su casa y salvar a sus otros hijos, habría sido perdonable. Ahora bien, destruyó a mi hija porque Helena era lasciva y el que la tomó por esposa no supo castigar a la traidora. Con todo, ni por esto habría cometido la crueldad de matar a mi esposo, ofendida como había sido.

2º. Trozo El sacrificio de Ifigenia como primera evidencia del verdadero carácter de Agamenón

Pero vino con una enloquecida doncella poseída de dios y la introdujo en mi cama; conque éramos dos novias alojadas en la misma casa. En efecto, casquivana es la mujer, no digo que no; pero cuando, sentado esto, el marido comete el yerro de rechazar la cama que tiene en casa, la mujer quiere imitar al marido y buscarse un nuevo amante. Y luego los reproches resplandecen en nosotras y en cambio los hombres, los culpables, no llevan la mala fama.

3er. Trozo **La humillación de Agamenón hacia Clitemnestra como evidencia de la desigualdad entre hombre y mujer**

¿Es que si Menelao hubiera sido raptado a ocultar de su palacio, tenía yo que matar a Orestes para salvar al esposo de mi hermana? Entonces, ¿cómo habría llevado esto tu padre? ¿Es que no tenía él que morir habiendo matado a uno de los míos, y yo había de sufrir este trato por su parte? Lo maté, me dirigí a sus enemigos tomando el camino más fácil. Pues ¿quién de los míos habría sido mi cómplice en la muerte de tu padre?
Habla, si algo quieres decir, y repícame con libertad que tu padre no murió con justicia.

4º. Trozo **La confirmación de que el asesinato de Agamenón fue un acto de justicia**

ELECTRA: Madre, recuerda las últimas palabras que has pronunciado concediéndome libertad para hablar.
CLITEMNESTRA: También ahora lo afirmo y no me niego, hija.
ELECTRA: ¿No me harás daño, madre, después de oírme?
CLITEMNESTRA: No puedo, a tu opinión opondré mi dulzura.

5º. Trozo **La réplica de Electra ante el discurso de Clitemnestra**

ELECTRA: Hablaré y éste será el comienzo de mi proemio: ¡ojalá hubieras poseído, madre, mejor cabeza! Justo es que atraigan alabanzas la belleza de Helena y la tuya; ambas sois hermanas, casquivanas las dos e indignas de Cástor. La una se perdió por dejarse raptar de buen grado y tú has perdido al mejor hombre de Grecia con la excusa de que matabas a tu esposo en compensación por una hija.

6º. Trozo el verdadero carácter de Clitemnestra es el motivo principal del asesinato de Agamenón

Pero no te conocen bien, como yo. ¡Tú, la que antes de que se decidiera la inmolación de tu hija y, apenas partido tu esposo de casa, cuidabas los rubios bucles de tu pelo ante el espejo! Mujer que en ausencia del marido se esfuerza en embellecerse se tacha a sí misma de mala. A menos que busque algún mal, en nada le conviene mostrar en la calle un rostro hermoso. Tú eres la única de las griegas, que yo sepa, que te alegrabas si los troyanos tenían un éxito; y si fracasaban, tus ojos se ensombrecían porque no deseabas que Agamenón regresara de Troya. ¡Con los buenos motivos que tenías para ser recatada!; tenías un marido, en nada inferior a Egisto, a quien la Grecia eligió como su conductor, y una vez que tu hermana Helena había realizado tamaña acción, podías tú haber cobrado una gran gloria. Pues los malos constituyen un escarmiento en beneficio de los buenos y atraen la atención.

7º. Trozo La demostración de que el verdadero motivo del acto de Clitemnestra, fue su relación con un hombre de menor mérito que Agamenón

Si, como dices, mi padre mató a su hija, ¿en qué te faltamos yo y mi hermano? ¿Por qué no estrechaste nuestros lazos con la casa paterna tras matar a tu esposo, en vez de aportar a tu matrimonio bienes ajenos comprando su amor con dinero?

8º. Trozo La comprobación de la incongruencia del discurso de Clitemnestra y el reclamo por el abandono en el que viven Electra y su hermano

Tu marido no ha sido exiliado a cambio del exilio de tu hijo ni ha muerto a cambio de mi muerte, dos veces mayor que la de mi hermana, pues me mató en vida. Si un crimen se sienta como juez para exigir otro crimen a cambio, yo te mataré –con tu hijo Orestes– por vengar a mi padre. Que si aquello fue justo, también hay justicia en esto.

9º. Trozo **Electra y Orestes repiten la conducta vengativa de sus padres**

Quien casa con mujer malvada por su riqueza o noble cuna es necio. Casamiento modesto, pero prudente, es mejor en una casa que matrimonio notable.

CLITEMNESTRA: Hija, tú has nacido para amar a tu padre por siempre. También sucede que unos están de parte del padre, mientras que otros aman a su madre más que al padre. Te perdono, pues en verdad no me alegro en exceso de mis acciones.

¿Así de sucia y mal vestida has salido de tus labores de parto? ¡Ay, pobre de mí, por mis decisiones, por haber empujado a mi esposo a la ira más de lo debido!

ELECTRA: Tarde te lamentas cuando ya no tienes cura. Bien, mi padre ha muerto. ¿Por qué, entonces, no haces venir de fuera a tu hijo que anda errante?

CLITEMNESTRA: Tengo miedo y miro por mis intereses, no por los suyos. Está encolerizado, según dicen por la muerte de su padre.

ELECTRA: ¿Por qué, entonces, tienes a tu esposo enfurecido contra nosotros?

CLITEMNESTRA: Ése es su carácter. También tú eres obstinada por naturaleza.

ELECTRA: Porque sufro. Pronto dejaré de enfurecerme.

CLITEMNESTRA: Entonces tampoco él estará más tiempo resentido contra ti.

ELECTRA: Muchos son sus humos. Ahora lo cobija mi morada...

CLITEMNESTRA: ¿Ves? Ya estás atizando nuevas disputas.

ELECTRA: Callaré, pues le temo como le temo.

CLITEMNESTRA: Pon fin a esas palabras.

10º. Trozo **La incompreensión y la relación irreconciliable entre Electra y Clitemnestra**

Bien. ¿Por qué me has llamado, hija?

ELECTRA: Creo que has oído sobre mi parto. Ofrece en mi lugar –pues yo no sé– un sacrificio en la décima luna de mi hijo, como es costumbre. Que yo no estoy avezada por no haber parido en el pasado.

CLITEMNESTRA: Eso es trabajo de otra, de la que te ayudó en las labores de parto.

ELECTRA: Yo misma me asisti, yo sola parlé a mi hijo.

CLITEMNESTRA: ¿Tan aislada de vecinos se encuentra esta casa?

ELECTRA: Nadie quiere tener a los pobres por amigos.

CLITEMNESTRA: Marcharé entonces a ofrecer a los dioses un sacrificio por tu hijo en el día prescrito, y cuando te haya hecho este favor iré al campo donde mi esposo sacrifica a las Ninfas. Vamos, esclavos, arrimad este carro a los pesebres y cuando creáis que he terminado el sacrificio de los dioses, presentaos aquí; que también he de dar gusto a mi marido. (Salen los esclavos con el carro.)

ELECTRA: Entra en casa de un pobre. Cuidado no vaya a quemar tu túnica este techo ahumado, pues vas a realizar el sacrificio de los dioses te exigen (Entra Clitemnestra.)

La cesta está preparada y afilado el cuchillo que mató al toro, cerca del cual vas a tú a caer herida. Vas a desposar, también en Hades, al hombre con quién dormías en vida. Éste es el favor que yo voy a hacerte, esta es la satisfacción que tú vas a pagarme por mi padre. (Entra Electra.)

11°. Trozo **La trampa y el asesinato de Clitemnestra como último recurso de Electra**

II.5.2 OBJETIVOS DE LOS PERSONAJES

Ahora que hemos establecido los trozos o unidades de la escena, encontraremos los objetivos que existen en cada uno de nuestros personajes. Los objetivos se mueven a partir de lo que un ser humano desea realizar en la vida. Muchos de nosotros buscamos obtener un empleo que nos proporcione dinero, otros encontrar afectos, varios deseamos desarrollarnos profesionalmente, algunos buscamos las aventuras, otros la libertad, etc. Los personajes, al estar basados en la vida del hombre, también tienen objetivos y a lo largo de la obra luchan para conseguirlos. Al representar Electra y Clitemnestra, necesitamos saber cuáles son

los móviles que las impulsan a actuar específicamente en la escena. En conclusión *“el objetivo será la luz que muestre el camino verdadero.”*²

Stanislavsky sugiere buscar objetivos que sean creativos y atractivos para los actores, además de estar en función de los demás personajes y la obra en general. Es importante que a través de ellos, el actor se concentre en el proceso y no en el resultado de los mismos.

A continuación presentaremos los objetivos de nuestros personajes, pero antes retomaremos lo sugerido por Stanislavsky. El autor señala que la utilización de los verbos en la enunciación de los objetivos garantiza el cumplimiento de la acción. Los verbos en sí mismos denotan acción, por lo tanto, propone utilizar la siguiente frase: *“quiero hacer... ¿qué?”*. Si se responde a esta, se sabrá el modo de actuar: *“¿Quiero hacer... qué... para obtener el poder?”*. Realizaremos una lista de los objetivos de ambos personajes. Primero definiremos el objetivo principal de Electra y Clitemnestra, y posteriormente enunciaremos los objetivos secundarios, los cuáles estarán relacionados con el principal.

² *Ibidem*. Pág. 100

Electra:

Objetivo principal: Quiero enfrentar a Clitemnestra y encontrar algún signo de humanidad en ella, para saber si es posible desistir de mi plan de asesinarla.

Objetivos secundarios:

- Necesito controlar mi inseguridad y mostrarme lo más firme posible para manejar la situación a mi conveniencia y para que Clitemnestra no sospeche sobre mis planes.
- Ahora deseo mostrar mi miseria para recordarle lo injusta que fue conmigo.
- Deseo recordarle que ella misma me trata como esclava para burlarme de su supuesto respeto hacia mí.
- Deseo escucharla para percibir hasta donde llega su cinismo o para ver si dentro de su discurso existe alguna nobleza o el remordimiento.
- Deseo retarla para demostrarle que sus testimonios son falsos.
- Deseo desmentir su imagen de respetabilidad para evidenciar la realidad de su carácter y dejarla sin argumentos.
- Necesito hacer una comparación entre ella y su hermana Helena para comprobarle que actuó sin inteligencia.
- Deseo comprender porque Clitemnestra nos rechaza a mí y a mi hermano sin ambos ser responsables de los actos de Agamenón, para saber que piensa o siente hacia nosotros.

- Deseo anunciarle su próxima muerte para intimidarle y provocar en ella una reacción a partir del miedo.
- Deseo cuestionarla como último recurso para hallar en ella algún indicio de arrepentimiento.
- Deseo anunciarle (de forma velada e irónica) que mi venganza se está cumpliendo y que ella pronto va a morir también para confundirla y desconcertarla.
- Deseo elaborar mi mentira de la manera más creíble para que ella no sospeche de mis intenciones.
- Deseo hacerle ver mi miseria para provocar en ella la culpa y convencerla de que realmente requiero de su ayuda.
- Deseo convencerme a mi misma de que el acto de matar a mi madre es un mandato divino; para tranquilizar mi conciencia, y por último, para darme el valor necesario de concluir la venganza.

CLITEMNESTRA:

Objetivo principal: Deseo justificar y defender mi postura y mi forma de vida ante Electra para deslindarme de la culpa.

Objetivos secundarios:

- Deseo mostrar mi fortaleza de reina y por otro lado necesito manifestar que soy digna de todo lo que poseo, para defenderme ante la posible agresión de mi hija.
- Decido evadir su reto para que no logre intimidarme.
- Decido recordarle que su padre actuó de la misma forma que yo, para acabar con todos los reclamos que han pesado en mi durante varios años.
- Deseo desmentir la imagen heroica de Agamenón ante Electra, para que se observe la totalidad de los acontecimientos.
- Deseo demostrar la desigualdad entre hombre y mujer, para revelar que he sido juzgada injustamente.
- Deseo exponer lo absurdo de los actos de Agamenón para comprobar que obré con justicia al asesinar a mi esposo.
- Decido retar a mi hija para saber si guarda la misma imagen de mí.
- Decido resignarme y comprender el rencor que mi hija me guarda, para dar tregua a la discusión.
- Deseo expresar mi comprensión ante su situación, para que ella calme su ira y perciba que me importa su vida a pesar de todo.
- Deseo que entienda que la existencia de mi vida depende del reinado, para que deje de exigirme lo que no puedo darle.
- Deseo cumplir con el deber del sacrificio, para poner fin a la discusión e irme lo más pronto posible.

III CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES

Los anteriores análisis de la obra y el contexto general de la Grecia del siglo IV que estudiamos en los capítulos anteriores; nos permitieron comprender las ideas, la forma de vida del dramaturgo, los temas de sus principales tragedias y los componentes del texto. Esta labor forma parte de la etapa de investigación que es de gran ayuda para todo actor. El material hasta ahora obtenido nos facilita la siguiente fase del trabajo que se enfocará de forma directa a la construcción de los personajes.

III.1 Electra

Electra es una mujer joven aproximadamente de 19 o 20 años. Fue criada en una familia de clase noble, pero no cualquier familia. Es hija del rey y la reina de la ciudad de Argos en Grecia. Electra pudo haber sido educada como cualquier muchacha de origen distinguido. Su educación consistía en las labores típicas femeninas de la época como el tejido, el bordado y la cocina. Posiblemente se encontraba recluida en el palacio de su padre y solo era acompañada por las doncellas y ayo.

No obstante, a pesar de las comodidades y privilegios de los que pudo haber disfrutado por ser hija de reyes, Electra vivió una vida particularmente difícil. Probablemente presencié de una forma u otra el asesinato que su madre cometió contra su padre, fue separada de su hermano y marginada por Egisto cuando aún

era niña. Estos acontecimientos provocaron el aumento de su rencor. Asimismo fue privada posteriormente de la posibilidad de contraer matrimonio con un hombre de su mismo linaje y fue amenazada de muerte por parte de Egisto. Finalmente fue obligada a contraer matrimonio con un campesino y echada del palacio de su padre.

De lo anterior se deduce que Electra vivió pocos momentos afectuosos; mas bien, la mayoría de las veces recibió rechazo, agresividad y temió perder su vida. El resentimiento que tenía se transformó en odio y en los deseos irreprimibles de venganza que manifiesta en la obra. Por consiguiente, el carácter de Electra es pesimista pero también fuerte y resistente a pesar del sufrimiento que ha experimentado. Sus gestos son fríos y llenos de dolor y aún así se mantiene firme para el momento en que se cumplan sus objetivos. Electra es valiente y atrevida, su carácter no es apacible ni tolerante, y sabe como planear estrategias y manipular el carácter de los otros para conseguir lo deseado.

A pesar de la rabia y el ansia de venganza que en todo momento acompañan a Electra, ella posee también nobleza humana, agradecimiento y arrepentimiento. Se refleja claramente cuando después de cometido el crimen contra su madre, acepta que cometió un error y manifiesta su soledad y miedo de no ser amada ni aceptada por nadie. Ama a su hermano a pesar de no haberlo visto desde hacía varios años, y agradece al Labrador por el trato amable y comprensivo que ha guardado hacia ella. Su inteligencia y fuerza fueron enfocadas hacia la

destrucción, en lugar de ser empleadas para fines creativos. Su sufrimiento no es resignado; al contrario, lo lleva con dignidad y soberbia sin bajar nunca la cabeza.

Se refugia en el recuerdo de su padre y en el deber que ella y su hermano necesitan cumplir a su memoria. La idea arraigada que conserva de su progenitor como un hombre ejemplar, heroico y virtuoso, es la imagen ideal que se tiene en la ciudad de Argos. Es difícil creer que Electra guarde sentimientos de amor hacia Agamenón, ya que posiblemente tuvo contacto con él en solo contadas ocasiones. También es cierto que la necesidad por parte de la princesa de matar a su madre, va más allá de reconstruir la integridad de la familia y dar el merecido castigo a Clitemnestra por ser una mujer deshonrada. La verdadera razón de Electra al querer asesinar a su madre, es la de vengar las humillaciones y la falta de afecto que sufrió a lo largo de su vida.

Electra no es plenamente consciente de esto. Ella realmente cree en los principios que regían la época y señalaban a la mujer que deshonraba a su esposo y a su propia virtud. Igualmente es acorde con la idea de que el único hombre de valor y valía, es quien lucha por su patria arriesgando cualquier cosa incluso su propia vida. Electra justifica sus ansias de conseguir revancha, con el pretexto de un deber moral que es necesario cumplir a la memoria de su padre. Así, el acto llevado a cabo no será tan terrible a la vista del pueblo e inclusive a los ojos de los dioses.

Sin embargo, Electra espera varios años antes de cumplir su objetivo. Y se debe a su inteligencia, paciencia para planear estrategias, y al saber que no podrá lograrlo sola. A pesar de todo teme a Egisto y sabe que no podría llevar a cabo el asesinato por sí misma. Ella no puede recuperar el palacio y reinado de su padre por ser mujer y espera a su hermano para que él realice el crimen. Orestes es la única esperanza que Electra guarda para cambiar de vida, si él estuviera muerto o no deseara ayudar a su hermana, Electra probablemente terminaría con su vida.

La escasez en que vive Electra, es un factor muy importante para considerarse humillada. De un momento a otro cambia de una forma de vida colmada de riquezas y esclavas a sus pies, a una de miseria en la que necesita trabajar para poder vestirse, viviendo en una cabaña humilde y oscura en una llanura alejada de la ciudad. Su condición de miseria aumenta su frustración y termina con las ilusiones de contraer matrimonio con un joven valeroso, virtuoso, y de gran renombre como su padre. La mayor aspiración de una princesa griega, era precisamente casarse y ser dueña y señora de un gran palacio. Este anhelo es prohibido para Electra, a no ser que destituya a su madre y a Egisto del trono.

Cuando Electra realiza su objetivo, observa que sus necesidades no han sido colmadas; al contrario, lo anterior se transforma en la culpa que llevará toda su vida. No obstante, a pesar del dolor que Electra experimenta al haber realizado el crimen contra su madre, su carácter cambia de forma positiva y la lleva a convertirse en una mujer consciente de su error y de su antiguo resentimiento.

III.2 La relación de Electra con los otros personajes

ORESTES: Electra y Orestes vivieron juntos hasta la muerte de Agamenón. Probablemente ella estaría entrando en la adolescencia y su hermano sería un niño cuando se separaron. El alejamiento causó en Electra un daño después del asesinato de su padre, ya que Orestes era su único compañero de juegos y de conversación. Electra siente hacia su hermano compasión como la que siente hacia sí misma. Lo considera su aliado por haber vivido ambos la misma suerte y lo espera impaciente porque sólo él puede apoyarla en su venganza.

No podemos hablar de un gran afecto entre Electra y Orestes debido a que han vivido alejados por muchos años. Sin embargo, la princesa ve en su hermano una esperanza de cariño y protección. Su futuro está fundado en el retorno de Orestes y sólo con él puede obtener la mejor vida que tanto desea. Por otro lado, él es el único ser humano del que guarda buenos recuerdos de su infancia y de su vida.

AGAMENÓN: Electra no tuvo demasiado contacto con su padre cuando él aún vivía. Al ser Agamenón un hombre de guerra y Estado probablemente permanecía poco tiempo al lado de su familia. Por otra parte, la guerra de Troya duró alrededor de diez años y Electra aún no era consciente como para recordar a su padre cuando volvía al hogar. No obstante, en toda Grecia se sabía del triunfo de Agamenón. El pueblo alababa al rey de Argos por la hazaña cometida en Troya, y Electra creó en su mente el mismo concepto hacia su padre.

En el momento en que Clitemnestra y Egisto asesinan a Agamenón, la vida de Electra se derrumba. La muerte de su padre es para ella la pérdida de una vida plena en donde le esperaban un excelente matrimonio, hijos fuerte y valientes como Agamenón y un futuro lleno de gloria por ser hija de uno de los mejores hombres de Grecia. Pero Clitemnestra acaba con su esposo y Electra es condenada a vivir de una forma miserable. A partir de entonces la imagen de Agamenón se convierte para Electra en una figura idealizada. Lo ama y extraña de forma irreal, parecida a la manera en que se adora a una divinidad. Electra utiliza el recuerdo para sobrevivir y seguir adelante en sus objetivos.

CLITEMNESTRA: En la antigua Grecia, las reinas de las ciudades probablemente no se ocupaban de sus hijos como podrían haberlo hecho las madres de las clases más bajas. La reina era una figura importante en la vida del Estado y tal vez, en varias ocasiones, acompañaba a su esposo en los distintos eventos, celebraciones y reuniones. El cuidado de los hijos era encargado al ayo o la nodriza, y el niño probablemente sentía hacia ellos más afecto que hacia los mismos padres. Sin embargo, habría momentos en los que la madre se acercaba al hijo, lo abrazaba, lo besaba, le hacía saber su cariño y su importancia como futuro rey o esposa de un hombre noble.

Con Electra no sucede lo mismo, al no ser Clitemnestra el ejemplo de mujer y reina ideal. La reina de Argos tiene en mente asuntos distintos a la conservación de su progenie y a la fidelidad y respeto hacia su esposo. Electra no entiende la

razón del porque su madre guardaba tanto odio hacia Agamenón, y porque prefirió a un hombre intrascendente como Egisto. Pero lo que menos comprende Electra es el motivo del porque los alejó a ella y Orestes del hogar paterno, cuando ellos no tenían ninguna relación con el rencor que Clitemnestra experimentaba hacia Agamenón.

La aversión de Electra hacia Clitemnestra surgió probablemente antes de la muerte de Agamenón. En sus diálogos, la princesa reclama a su madre por haberse alegrado cuando recibía noticias de que el ejército de Agamenón estaba perdiendo la batalla, y se indignaba cuando Clitemnestra cuidaba de su belleza no estando su esposo presente. Electra ya imaginaba que su madre era infiel a su padre y desde entonces el odio surgió. Con el asesinato de su padre y el destierro del palacio de ella y su hermano, Electra termina de aborrecer a Clitemnestra y piensa en la posibilidad de dar muerte a la mujer que ha destruido su vida. Es difícil creer que entre Clitemnestra y su hija exista un vínculo filial o algún sentimiento de amor.

Electra no percibe a la reina como su madre; más bien, la contempla como su rival y como un ser al que es necesario destruir. No tolera la idea de que Clitemnestra viva cómodamente mientras ella sufre y padece pobreza. Aún así, Electra experimenta culpa después de matar a su madre y descubre que su furia la llevó al extremo. Es después de asesinar a Clitemnestra, cuando Electra comprende las razones de su madre sin concebirla ya como el peor de los seres humanos.

EGISTO: Egisto es para Electra lo contrario de Agamenón. Mientras su padre combatía por su pueblo, Egisto permanecía en Grecia planeando el asesinato del guerrero junto con su amante Clitemnestra. Se dice en el mito que Egisto era pariente de Agamenón y Electra probablemente lo conoce desde antes de la muerte de su padre. Posiblemente ella observó en varias ocasiones a Egisto estar cerca de su madre y comenzó a experimentar desagrado por él. Cuando Egisto ocupa el trono de Agamenón y da la orden de matar a Orestes, Electra comienza a sentir aborrecimiento hacia el esposo de su madre; pero también, el temor de correr la misma suerte que su padre.

Electra sabe que Egisto es capaz de eliminarla en cualquier momento. Él tiene el poder de decidir sobre su existencia y sobre la de cualquier ciudadano. Esta situación fomenta en Electra una frustración mayor al tener que esconder su odio para no perder su vida. La hija de Agamenón desea, más que cualquier otra cosa, eliminar al amante de su madre; pero sabe que corre riesgos al realizar sola tal acción. Las burlas que Egisto hace a la tumba de Agamenón y el maltrato físico y moral hacia Electra, provocan en la hija de Agamenón el deseo de vengarse del amante de su madre en cuanto regrese Orestes a Argos. Electra concibe a Egisto como un hombre vil, cobarde y perverso. Esta idea no desaparece de su mente incluso cuando tiene su cuerpo sin vida frente a ella.

III. 3 La relación de Electra con la sociedad y la religión:

En el capítulo “La mujer en la obra y época de Eurípides”, hablamos de la condición de la mujer en la Grecia clásica. Si recordamos, las jóvenes aristócratas tenían una educación basada en el cuidado del hogar. Eran preparadas para ser dignas esposas de hombres nobles y su instrucción las conducía a ser mujeres obedientes al mandato de su esposo, recatadas, buenas regidoras de la servidumbre y de su casa. No obstante; como mencionamos anteriormente, Electra lleva una vida particularmente distinta a la de una joven aristócrata normal. Seguramente después de subir Egisto al trono, ella ya no conservaba el privilegio de ser tratada y educada exactamente como una princesa.

Posiblemente rondaba como fantasma entre el esclavo y el amo sin pertenecer a ninguna clase específica, sin recibir educación con demasiado esmero, y sin ser tratada verdaderamente como la hija de Agamenón. Tal vez no se presentaba ya en ninguna de las celebraciones o fiestas que se hacían en la ciudad y su vida era el encierro. Es difícil pensar en Electra frecuentando a jóvenes de su edad o asistiendo a coros y danzas. Más bien, sus días los pasaba pensando y escribiendo a Orestes y sufriendo el temor de ser asesinada por Egisto.

A pesar de las humillaciones y maltratos, Electra continúa perteneciendo a un rango superior y es considerada aún como princesa. No obstante, al ser excluida del palacio y obligada a contraer matrimonio con un campesino, la poca dignidad que le resta se desvanece. Sufre un cambio de vida y es trasladada de un palacio

lleno de riquezas, sirvientes y comodidad, a una cabaña humilde y sucia en donde necesita trabajar con sus propias manos para poder vestirse y comer. Es tal vez en este momento, cuando Electra comprende y compadece un poco la vida de las clases sociales más bajas.

En cuanto a la religión, es bien sabido que en Grecia la religión era politeísta y que se creía en varios dioses a los que se rendía culto. Las tragedias están basadas en las decisiones de los dioses que rigen sobre los seres humanos, y los protagonistas de ellas hacen todo lo posible por actuar conforme a las reglas de las deidades; sin embargo, la mayoría de las veces yerran y cometen precisamente los errores que estaban evitando.

Tal es el caso de Electra, ya que a pesar de la creencia que guarda hacia los dioses, se encuentra confundida respecto a cuáles son los designios de los mismos. Ella se percibe a sí misma como una víctima y cree que el universo no escucha sus plegarias. Hay momentos en los que incluso se rebela y reclama al cielo por permitir que Egisto y Clitemnestra continúen con vida, mientras la memoria de su padre es deshonrada y burlada. Solicita la venganza hacia Agamenón y un castigo hacia los criminales sin pensar que ella misma está pronta a convertirse en asesina.

Existe un momento de la obra en que el Coro invita a Electra a olvidar por un momento su afán de venganza. La invitan a una celebración que se hará en la ciudad y le advierten que es mejor orar y pedir a los dioses que vivir siempre en la

amargura y los lamentos. Pero ella hace caso omiso a las sugerencias y continúa empecinada y cerrada a las posibilidades. Así se encongece hasta el final, descubriendo que ha trasgredido igual que lo hiciera su madre en el pasado. Solo al final se redime y decide seguir el mandato divino para expiar su culpa.

III.4 Clitemnestra

Clitemnestra, reina de origen griego, cuenta con aproximadamente 43 años de edad. Es una mujer madura que posee una belleza y sensualidad atrayentes. Porta un elegante atuendo y con el cuerpo erguido, camina libre con movimientos moderados y firmes. Clitemnestra es una reina arrogante que muestra en todo momento su fuerza y seguridad.

Pero detrás de la magnificencia de la reina existe el asesinato de Agamenón. El crimen originó la caída del reinado de Agamemnon y la decadencia de su familia. Orestes fue exiliado de su patria y Electra obligada a casarse con un campesino.

Aunque el pasado de Clitemnestra no ha alterado su imagen exterior. Es probable que en la reina exista la culpa, la amargura, el miedo a la muerte y el cansancio de vivir. Clitemnestra oculta su pasado y permanece en el reinado a pesar del error que cometió; sin embargo, intuye su caída y se resguarda en el palacio con el fin de evitar la venganza de sus hijos.

Para entender el comportamiento de Clitemnestra, es importante definir su carácter. La reina es atrevida y razona fácilmente, lo cual le permite descubrir la desigualdad entre hombre y mujer. Es una mujer atrapada en un mundo en donde las leyes sociales le son demasiado rígidas. No obstante, oculta su inconformidad porque no es capaz de enfrentar el rechazo de la sociedad, la pérdida de poder y reconocimiento social. Cumple con su deber de esposa ocultando sus verdaderos deseos hasta el momento en que se le presenta la oportunidad de la guerra entre troyanos y griegos. Agamenón se ausenta diez años y es cuando Clitemnestra entabla relaciones con Egisto y planea con el mismo la muerte de su esposo.

Clitemnestra es capaz de cuestionar las leyes y rebelarse. Justifica su infidelidad y el asesinato de su esposo, asegurando que Agamenón cometió una injusticia sacrificando a su hija y llevando a una amante a su lecho. Clitemnestra sabe que el rey no merece ser enaltecido por la nación griega, ya que él también ha cometido graves errores.

Clitemnestra toma una resolución equivocada. Por liberarse de la vida llevada con Agamenón, comete los mismos errores de su esposo y es injusta con sus hijos Electra y Orestes, así como lo fue el rey con Ifigenia. Clitemnestra no es una mujer pasiva. En su discurso con Electra se ven las razones verdaderas por las cuales Agamemnon sacrificó a su hija Ifigenia y las justificaciones de porque ella mató al rey.

Aunque Clitemnestra es una mujer con inteligencia y carácter, necesita del apoyo masculino para lograr sus propósitos. Se une a Egisto porque sabe que él le será de gran ayuda para la muerte de Agamenón. Egisto siempre ha odiado al rey y sólo él puede desear también su muerte.

En conclusión Clitemnestra es una mujer que reacciona y se defiende de forma equivocada. Si bien sus razones son justas, toma el mismo camino de traición que tomó su esposo anteriormente. Reniega de la injusticia cometida contra Ifigenia, cuando ella misma destierra a sus hijos Electra y Orestes. Después de cometida su venganza lo único que interesa a Clitemnestra es defender su vida y su lugar en el poder.

III.5 La relación de Clitemnestra con los otros personajes

AGAMENON: El casamiento de Clitemnestra con Agamemnon se dio conforme a las costumbres clásicas. Todo matrimonio entre nobles se basaba en la pureza del origen, la perpetuación del poder y la conservación de los bienes materiales. Tindáreo, padre de Clitemnestra, vio en Agamemnon al hombre noble que conservaría la grandeza de origen y engrandecería la dote de su hija.

Posiblemente Clitemnestra nunca deseó unirse a Agamemnon, no obstante respetó la tradición sin oponerse a la decisión de su padre. Del matrimonio con Agamenón, la reina conservó la nobleza de origen, obtuvo mayor renombre social

y riqueza. Pero no la satisfacción personal, ya que Clitemnestra nunca vio a Agamenón como un hombre atractivo o digno de ser amado y admirado. Al contrario, ella sentía aversión y antipatía hacia su esposo.

Clitemnestra no se siente vinculada a su esposo. Para ella es un hombre que ve sólo por sus intereses y que es incompetente en el manejo del matrimonio y en la protección de su descendencia. Agamenón sólo se ocupa de la victoria frente a los troyanos, sacrifica a su hija Ifigenia con el pretexto de salvar a Grecia y lleva a una esclava como amante al palacio de su esposa. Clitemnestra descubre que el rey sacrifica a Ifigenia no en beneficio de la patria, sino para rescatar a la mujer de su hermano, y por otro lado se siente humillada al compartir su lecho con una esclava. Estas dos razones son las que terminan de convencer a Clitemnestra en su deseo de matar a Agamenón y unirse a Egisto.

La existencia de los hijos tampoco logro fortalecer el vínculo entre Clitemnestra y Agamenon. Ellos siempre ocuparon un papel secundario y aunque Clitemnestra ataca al rey por la muerte de su hija Ifigenia, se contradice cuando destierra del palacio a sus hijos Electra y Orestes.

EGISTO: Después de la muerte de Agamenón, Clitemnestra se convierte en la esposa de Egisto. La vida al lado de su nuevo hombre no es como ella esperaba, ya que traicionó y planeó ocultamente la muerte de Agamenón y el miedo y la culpa se encuentran en ella siempre.

Para la reina Egisto fue imprescindible en el plan de venganza. Sin su intervención Clitemnestra no hubiera enfrentado nunca a su esposo. Probablemente Clitemnestra, antes de conocer a Egisto, sabía que él era uno de los enemigos de Agamenón. Tal vez de forma inconsciente, este aspecto de Egisto produjo en ella atracción. El vínculo entre ellos se establece porque a ambos los une el mismo objetivo. Egisto ayuda a Clitemnestra a asesinar a un hombre al que guarda rencor, y Clitemnestra ayuda a Egisto a terminar con su peor enemigo. Por último, la ausencia de Agamenón por la guerra, permite que la relación entre Clitemnestra y Egisto se consolide.

Egisto teme a Agamenón y sabe que jamás lo superará. La única manera de vencerlo es aliándose con su esposa y apoyándola en todo lo que ella desee. La reina inteligentemente manipula y domina a su amante; quien dispuesto a adquirir valor, poder y reconocimiento, obedece las indicaciones de Clitemnestra.

Clitemnestra después de terminar su venganza, asume la función de esposa leal. Ella ya no puede oponerse a las decisiones de Egisto porque se encuentra demasiado unida a él. La complicidad del asesinato los vuelve inseparables. Todo lo que Egisto y Clitemnestra hicieron en el pasado los une, ya que la muerte de uno significaría la muerte del otro.

ELECTRA: La actitud de Electra siempre ha sido desconcertante para Clitemnestra. La reina ha encontrado difícil acercarse a su hija porque ella

siempre mostró rechazo y desconfianza hacia su madre. Clitemnestra opta por alejarse de Electra y concentrarse en sus propios intereses.

Es probable que desde la infancia de Electra, la reina estuviera más preocupada por su arreglo y por satisfacer sus necesidades personales. Su participación e interés en la educación de su hija fueron mínimos. La responsabilidad de la educación de Electra estaba a cargo sobre todo de las esclavas.

Clitemnestra teme a Electra y evita su presencia. Sabe que su hija la observa y esta pendiente de todos sus actos. Al ver el desprecio y la actitud inquisitiva de Electra, Clitemnestra comienza a experimentar antipatía hacia la niña.

La muerte de Agammenón es el acontecimiento que rompe completamente el vínculo entre madre e hija. Clitemnestra sabe que Electra no comprenderá los motivos del asesinato de su padre, y mucho menos tolerará que Egisto ocupe el lugar del mismo.

Clitemnestra no goza plenamente de su triunfo. La presencia de Electra en el palacio amenaza su estabilidad. En el momento en que Electra cumple la edad para desposarse, Clitemnestra acepta que su esposo la entregue a un campesino. La reina se aísla completamente de todo lo que representa un riesgo.

A pesar de todo, Clitemnestra también experimenta culpa al saber la miseria en la que vive su hija. No está dispuesta a tenerla cerca de sí por el peligro que eso

representa; sin embargo, los remordimientos son las que la llevan precisamente a la trampa de su hija y a su propia muerte.

ORESTES: Es posible que Orestes fuera pequeño cuando ocurrió la muerte de Agamenón. Este acto repercutió también en Orestes pero de forma distinta a la de Electra. El heredero de Agamenón vive desterrado de su patria y con el deber moral en mente de vengar la memoria de su padre. El tiempo que vive Clitemnestra con Orestes abarca el nacimiento hasta aproximadamente los ocho años del mismo. La reina olvida por completo a su hijo debido a sus conflictos y confía enteramente al ayo su educación.

Después de la muerte de Agammenón, la existencia de Orestes cobra importancia para Clitemnestra. La reina ve en su hijo al futuro vengador de Agamenón. Frente a tal situación Clitemnestra acepta que Egisto de la orden de matar al heredero del guerrero muerto. Sin embargo, el ayo rescata a Orestes de la muerte y lo aleja de su patria. Para Clitemnestra Orestes es ahora un extraño que puede aparecer en cualquier momento y matarlos a ella y a su amante.

III.6 La relación de Clitemnestra con la religión y la sociedad

Clitemnestra es una reina que por un lado, posee mayor reconocimiento, riqueza y poder; pero por otro lado, la exigencia de la ley tradicional se vuelve más rígida para ella. Pese a todo, Clitemnestra mantiene relaciones ocultas con Egisto y no aparta de su mente la muerte de Agamenón.

Después del asesinato de Agammenón la imagen de Clitemnestra frente a la sociedad se derrumba. La respetabilidad de la reina ya no existe ante los ojos del pueblo. Su reconocimiento social se pierde, ya que la gente no acepta rendir honores a una mujer que asesinó a uno de los mejores hombres de Grecia.

Clitemnestra sabe que los demás nunca comprenderán su proceder y que siempre será vista como una mujer indecente; no obstante, está dispuesta a mantenerse en el reinado y en el poder. Es probable que Clitemnestra, cansada de ser juzgada, evite mostrarse ante los demás. Pero cuando sale del palacio se transforma en la reina orgullosa que merece ser admirada por todos.

En cuanto a la religión, la Grecia antigua creía en el politeísmo, que se basaba en los dioses como determinantes del destino de los mortales. Clitemnestra probablemente está influenciada por esta visión del universo; no obstante, sabe que al asesinar a su esposo en compañía de su amante, podría ser merecedora del castigo divino. A pesar de todo, se aparta de los dioses y asesina a Agammenón.

Clitemnestra teme a los dioses y probablemente sabe de un oráculo que anuncia la muerte a manos de sus hijos. Por esta razón, acepta el destierro de Orestes y la unión de Electra con un campesino, sin saber que de forma indirecta ella misma provoca su muerte. Es muy evidente la influencia de un dios o del destino en el momento en que Clitemnestra decide hacer el sacrificio por el nacimiento del

supuesto hijo de Electra. Ella piensa que con este acto favorecerá a los dioses y calmará su conciencia, sin saber que cae en una trampa que la llevará a la muerte.

III.7 Circunstancias dadas

III.7.1 Descripción del palacio

El palacio consta de una escalinata amplia que lleva a la puerta principal del palacio. Esta puerta es de grandes dimensiones, elaborada de bronce. El palacio es de forma rectangular, rodeado de enormes columnas. Detrás del palacio, se encuentra un patio con árboles y plantas, rodeado de pilares y desprovisto de techo.

En el interior del palacio, hay un pasillo amplio de aproximadamente veinte metros de longitud, en el cual, al fondo se encuentra la imagen de Zeus. El pasillo se encuentra rodeado de columnas que separan; por el lado derecho, el comedor, la cocina, las estancias de los esclavos y la habitación de despensa; y por el izquierdo, la sala de reunión y el gineceo. Al fondo del interior del palacio, se extienden las escaleras que llevan al segundo piso, en donde se encuentran las estancias de los reyes y príncipes, cada uno con su cuarto de baño.

El mobiliario y objetos del palacio, constan de mesas elaboradas de mármol o piedra, sillas, tronos y canapés (especie de sillón de reposo) elaboradas de cuero o de cuerda de fibra y cojines. Hay también armarios y mesas de tres patas. Los tálamos de las recámaras son probablemente del mismo material.

El ambiente en el lugar es oscuro, frío y desolado. En él impera el silencio, y solo en algunos momentos se escuchan los pasos, los murmullos y los ecos de las voces. De la misma forma, se encuentran presentes la tensión, el miedo constante, y la sensación de peligro en todo momento. Las escalinatas y la puerta principal, están escoltadas por varios soldados que vigilan cualquier acontecimiento o visita a los alrededores del palacio. Por consiguiente, la impresión de muerte habita siempre en el lugar.

III.7.2 Descripción de la cabaña

La cabaña en donde habita Electra es un lugar reducido y humilde. Esta construida de madera y piedra. Consta de una sola estancia en donde se ubica el fuego para cocinar los alimentos, el lecho de Electra elaborado con tablas y paja, una mesa de madera y los recipientes en los que se sirven los alimentos. La superficie de la cabaña es de tierra y piedra. Los instrumentos de labranza se encuentran enganchados a la pared. Alrededor de la casa hay un ambiente árido y solo se encuentran cerca algunas viviendas de otros campesinos.

El ambiente del lugar es gris y miserable para Electra. Simboliza para ella el grado máximo de humillación al que se puede descender. Como mencionamos en el segundo capítulo, el entorno es una extensión del alma de los personajes y viceversa. En la cabaña se percibe la muerte y la pobreza que están presentes dentro de Electra. Y alrededor, se presiente en la atmósfera que algo terrible ocurrirá. En el aire, en la colina y en el silencio, se siente el miedo a lo inevitable.

III.7.3 La muerte de Agamenón

Entre Clitemnestra y Electra nunca existió una relación de simpatía. Probablemente, la reina experimentó cierta preferencia hacia su hija Ifigenia quien poseía un carácter más pasivo y dócil en comparación con Electra. Ésta última se caracteriza por una forma de ser inquisitiva y enjuiciadora; y desde pequeña, ha observado el comportamiento de su madre y no lo aprueba en ninguna manera. Posiblemente Clitemnestra se siente acosada por su hija y ve reflejadas en ella sus propias culpas y errores. Esto acrecienta aún más el rechazo que experimenta hacia Electra. Aunado a esto, la figura de Agamenón se encuentra presente siempre en la relación de ellas. Electra prefiere a su padre antes que a su madre y Clitemnestra solo espera la oportunidad de eliminar a su esposo.

El perfil de Electra y su madre es muy similar. Ambas son mujeres arrogantes y soberbias que manejan la situación a su conveniencia. A ninguna de las dos les gusta perder una batalla, y este carácter tan afín, es también el que provoca que

madre e hija choquen continuamente. Electra no calla a su madre el rencor y desprecio que siente hacia ella, y le grita en la cara su inmoralidad. Clitemnestra no soporta estar cerca de su hija porque la sabe la única persona que rebela su culpa.

A pesar del carácter orgulloso de ambas mujeres, cada una de ellas guarda sentimientos y pensamientos hacia la otra que nunca reconocerán. Clitemnestra teme a Electra porque sabe que ella puede vengarse y asesinarla en cualquier momento. Siente culpa por la vida miserable que lleva su hija; sin embargo, no está dispuesta a tenerla cerca de sí. Conoce, al igual que Egisto, que es peligroso compartir la vida con ella. Por su parte Electra guarda rencor hacia su madre por no reconocerla como su hija y preferir a Egisto y sus nuevos hijos.

El recuerdo de la muerte de Agamenón es el motivo por el que todos los personajes de la obra actúan; y por eso, es importante imaginar como sucedió el acontecimiento. Posiblemente Egisto y Clitemnestra tenían tiempo planeando el crimen. Comenzaron su relación poco después de la partida del rey a la ciudad de Troya, y cada uno de ellos guardaba su propio motivo para desear la destrucción del guerrero.

Egisto no poseía el trono ni la destreza de un hombre de guerra, ni tampoco era reconocido ni renombrado como Agamenón. Probablemente Egisto fue rechazado del poder al no tener las mismas virtudes, y esta situación fomenta en él la envidia y el odio hacia el padre de Electra. Clitemnestra nunca tuvo una buena relación

con su esposo, experimentaba hacia él gran rivalidad y no se conformaba con ocupar el puesto secundario, tampoco existía afinidad o amor entre ellos. Sumado a esto, la muerte de Ifigenia y la infidelidad de Agamenón al llevar una doncella a la cama de Clitemnestra, son los motivos por los que la reina decide la muerte de su cónyuge.

Egisto y Clitemnestra se utilizan mutuamente para alcanzar sus objetivos. Son amantes y se encuentran clandestinamente para planear la forma en que vivirán juntos y conseguirán el reinado. La razón principal que les permite relacionarse es el aborrecimiento sentido hacia Agamenón. Clitemnestra sabe que solo el peor enemigo de él puede ayudarla en su empresa, y Egisto piensa que la única forma de conseguir el poder y vengarse de su peor enemigo, es conquistar a la esposa del mismo.

Electra es todavía una niña; no obstante, observa comportamientos extraños en su madre al estar su padre ausente. Como se menciona en el texto, la observa arreglándose de una forma especial y alegrándose cuando alguien menciona que los griegos pierden una batalla. Electra, como todo el pueblo de Argos, conserva la imagen de su padre como la de un héroe y resulta inconcebible para ella el que Clitemnestra no guarde respeto hacia el rey. A pesar de su corta edad, Electra sabe que su madre planea algo y teme lo que pueda realizar. Sospecha también de la relación que existe entre Egisto y la reina.

Clitemnestra no se encarga del cuidado de Electra y lo más probable es que su educación la deje al cuidado de las esclavas o ayo. La mente de la reina se encuentra dispuesta en otros pensamientos ajenos a sus hijos. Es cierto, que en la antigua Grecia las reinas no educaban ni cuidaban a sus críos como una madre de la época actual, pero también, es cierto que en algunas ocasiones tenían algún tipo de contacto afectuoso hacia ellos. Posiblemente Clitemnestra sí experimenta cierto cariño hacia sus hijos; no obstante, el no perder su poder y sus planes de venganza hacia Agamenón, son más importantes que el amor maternal, y estas dos ideas son las que la ocupan por completo.

En todo el pueblo de Argos, se sabe ya de la próxima llegada del rey Agamenón después de su victoria en la ciudad de Troya. Clitemnestra y Egisto se entrevistan de forma más frecuente y la reina informa a su amante todo lo que ocurre en el palacio, así como los acontecimientos que sucedieron en la guerra de Troya. Tienen más o menos elaborado ya su plan de asesinato; sin embargo, no lo llevarán a cabo hasta días después de pasadas las fiestas y celebraciones que se darán en honor del guerrero. Agamenón llega triunfante a su ciudad, y es celebrado por todo el pueblo y por sus hijos. Clitemnestra disimula y recibe aparentemente gozosa a su esposo, quien trae como esclava y amante a Casandra.

Por su parte, Electra observa atentamente el comportamiento de su madre. A pesar de la felicidad aparentada por Clitemnestra con la llegada de Agamenón, Electra duda que la reina permanezca en el palacio y al lado de Agamenón sin

llevar a cabo alguna acción. La princesa percibe en el ambiente del palacio que el gozo no durara demasiado tiempo, y no se regocija con la presencia de su padre.

Clitemnestra no ama a su esposo; sin embargo, el hecho de encontrar a Cassandra en su propia cama provoca indignación en ella. La idea de una esclava desplazando a una reina de su tálamo matrimonial, era considerada una de las mayores afrentas para una mujer de rango superior. Clitemnestra se piensa humillada y el acontecimiento agiliza su afán de venganza. Recurre a Egisto y lo insta a cometer el asesinato al día siguiente.

En la noche del siguiente día Agamenón se encuentra en la sala de reunión del palacio, festejando con otros hombres y con las esclavas traídas de Asia, su triunfo reciente. Todos ellos bailan, beben vino, cantan y se liberan de la tensión de los campos de batalla. Clitemnestra aprovecha la situación y ordena a las doncellas que se retiren con el pretexto de dormir. El resto de los esclavos se ocupan en servir a los invitados en la fiesta. Orestes dormido, y Electra en su alcoba supuestamente dormida también. Es el momento adecuado para que la reina lleve a fin su plan.

Clitemnestra sale de su recamara tratando de no ser vista. Baja las escaleras y se dirige corriendo a la parte trasera del palacio donde se encuentra el patio. Mientras tanto Electra, al escuchar los pasos de su madre, se incorpora de su cama y asoma la cabeza por la puerta de la alcoba. Observa a la reina corriendo en la oscuridad, y a partir de entonces permanece sentada sobre su lecho.

Clitemnestra llega al patio donde la espera Egisto, quien ha entrado furtivamente al palacio, e inmediatamente se dirigen a oscuras al baño que se encuentra en la cámara de los reyes. Mientras ellos suben las escaleras, Electra se asoma y los escucha murmurar. Posteriormente observa sus sombras introduciéndose en el aposento de los reyes.

Electra comienza a tener miedo; sin embargo, no se atreve a salir de su recámara y espera con impaciencia. Clitemnestra lleva a Egisto al baño y éste se oculta detrás de la columna con el hacha preparada en la mano. La reina permanece intranquila y camina de un lado a otro de la habitación. En algunos momentos se para frente al espejo, se sienta, se dirige con Egisto, y finalmente se asoma por la puerta con la intención de alertarse para el momento de la llegada de Agamenón.

Después de terminada la reunión, el rey se dirige a su aposento cansado y bajo el influjo del vino. Clitemnestra lo ve acercarse y lo ayuda a despojarse de sus ropas, y al mismo tiempo lo encamina al baño. Mientras Agamenón se introduce en el agua, surge Egisto de detrás de la columna y asesta el hacha por la espalda del guerrero. Este grita de tal forma que se escucha el eco en todo el palacio. Aún cuando Egisto ha dado el golpe con el hacha, Agamenón no se derrumba por completo y trata de defenderse, ante tal situación, Egisto se acobarda y retrocede al no encontrar fuerzas para continuar debido al miedo que lo invade, y es entonces cuando Clitemnestra arrebatada enfurecida el hacha de manos de su amante para terminar finalmente con la vida de su esposo.

Electra, al escuchar el lamento de su padre, decide ir a la recámara de los reyes. Entra clandestinamente y abre lentamente la puerta del baño. En ese momento observa el cuadro de la muerte de su padre: El cadáver del rey se encuentra en el agua, su madre tiene el hacha en las manos y Egisto detrás de ella aterrorizado. Egisto y la reina descubren la presencia de Electra, y los tres se inmovilizan por unos segundos. Enseguida entran los esclavos y observan también la escena. Egisto inmediatamente se repone y asume su nueva función de rey. Ordena a las esclavas que lleven a Electra a su habitación, y manda a los esclavos que lleven el cadáver de Agamenón a un lugar fuera de la ciudad, sin recibir ritual funerario alguno. Mientras tanto, Clitemnestra escucha silenciosa los dictámenes de su nuevo consorte evitando la mirada de todos los presentes (sobre todo la de Electra.)

El ayo ha estado atento a todo lo ocurrido y se anticipa a la decisión que Egisto pueda tomar contra Orestes, llevándose al niño inmediatamente fuera de la ciudad. En la madrugada del día siguiente, El anciano que cuidó a Agamenón cuando era niño y Orestes, no se encuentran ya dentro del palacio. Egisto ordena que encuentren al príncipe para matarlo. A partir de entonces, el desorden y la inconformidad se encuentran presentes en el pueblo de Argos. Los ciudadanos no aceptan al nuevo rey; sin embargo, permanecen bajo su dominio sin decir ninguna palabra.

CONCLUSIONES

Ahora que hemos finalizado el trabajo, concluimos que para interpretar un personaje el actor requiere de un proceso de investigación. Este le ayudará en el momento de comenzar los ensayos, debido a que ya ha adquirido una visión clara de su personaje y de todo lo que existe alrededor del mismo. Cuando comenzamos con el trabajo, nuestra intención fue ensayar a la par de investigar. No obstante, descubrimos que no teníamos las herramientas necesarias para construir los personajes y cometimos el error de reducir a Clitemnestra y Electra en víctima y victimario. Al vernos enfrentadas con este problema, decidimos centrarnos únicamente en el proceso de análisis e investigación y dejar los ensayos al final de la tesina.

Entonces decidimos partir de lo general a lo particular, comenzando con la investigación de la época en la que el autor vivió. Este primer paso, nos permitió conocer como se encontraba establecido el sistema familiar, moral, religioso y cuál era la forma de vida de las mujeres y la situación política y cultural del momento. Con las nuevas bases abordamos el texto de forma totalmente distinta, ya que descubrimos que el teatro de Eurípides se escribió en un momento de constantes cambios, sobre todo en la estructura de pensamiento del hombre y filosofía del universo. Eurípides rompió con todo un esquema de tradición, presentando el mito de una forma más apegada a la realidad humana.

En el siguiente paso que fue el análisis de la obra, descubrimos que representa y significa cada uno de los componentes que se encuentran presentes en la misma, y como se relacionan éstos entre sí, para proporcionar el tema o mensaje principal de la historia. El separar y estudiar el espacio, los personajes, el tiempo y el ritmo en Electra, nos permitió conocer la forma específica en que Eurípides plasmó sus ideas acerca del hombre y del universo, nos dejó ver un mundo escéptico y sin esperanzas, la vida de unos hijos arruinada por los errores de los padres y la muerte presente en todo momento como única salida posible.

Al tener más conocimiento acerca de lo que Eurípides deseó manifestar en su obra, contábamos con las bases para comenzar a construir los personajes. Utilizamos la información de los capítulos anteriores y ayudándonos de la imaginación, definimos el carácter de Electra y Clitemnestra. Hablamos de la relación de ellas con los demás personajes, la religión y la sociedad e imaginamos el palacio, la cabaña y el momento de la muerte de Agammenón.

Todos estos aspectos nos ayudaron a enfrentarnos con el mundo, los pensamientos, la forma de vida, las costumbres y conflictos principales de los personajes. Para realizar el último capítulo, nos apoyamos más en la experiencia a lo largo de la carrera que en las teorías de actuación de un autor en particular. No obstante, la mayoría de los ejercicios aquí realizados guardan relación con las teorías de Stanislavsky.

La tragedia griega es un universo que difícilmente puede ser comprendido en su totalidad. Introducirnos al mundo griego de la época del siglo IV a. C. para entender la obra y los personajes Electra y Clitemnestra, fue un trabajo arduo. El imaginar y reconstruir un mundo con un tipo de vida tan lejano y del cuál se tiene tan poco conocimiento, no fue tarea fácil. Poco a poco comprendimos que Electra iba más allá de una historia de revancha y honor, y entendimos que la relación entre Electra y Clitemnestra, no sólo trataba de una hija que desea vengar la memoria de su padre y una reina a la que sólo le importa el poder y su amante. Los personajes de la obra son tan complejos y tan humanos como los del mundo real.

Una obra teatral del nivel de Electra probablemente nunca perderá vigencia mientras el ser humano exista. En cualquier país, cultura y ámbito social a los que orientemos nuestra vista; descubriremos que entre familias existen miembros que se destruyen entre sí y notaremos que el ser humano es capaz de asesinar a sus padres tanto simbólica como físicamente. Observaremos que a muchas personas les es más importante su propia seguridad y bienestar que la de los otros. Advertiremos que hemos perdido patria y familia como Electra y Orestes.

Cuando el actor investiga, analiza y comprende el mundo histórico, sociológico, espiritual y mental que rodea a la obra y al personaje que interpretará; sabe identificar el lado humano y universal que lo conecta con un personaje ficticio, nacido de cualquier época y país. Si un personaje fue elaborado por un gran autor como Eurípides, existirá algo en él que aún en estos días nos diga algo muy

importante acerca de los errores del ser humano y del destino trágico que no se puede evitar. Tal como sucede con Electra y Clitemnestra, quienes no saben otra forma de actuar debido a sus circunstancias, el hombre se deja llevar todavía por sus pasiones y sentimientos más inmediatos, dejando a un lado la reflexión y la ética.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ALSINA, José. *Tragedia, religión y mito entre los griegos*. Barcelona, Labor, 1971, 249 p.

BARTHES, Roland. ECO, Humberto. GRITT, Jules. GREIMAS, A. J. MORIN, Violette. *Análisis estructural del relato*. México, Premiá, 1991, 223 p.

BERISTÁIN, Helena. *Análisis estructural del relato literario, Teoría y práctica*. México, UNAM, 1984, 197 p.

CHEJOV, Michael. *Sobre la técnica de actuación*. Argentina, Quetzal, 1993, 204 p.

EURIPIDES. *Las diecinueve tragedias*. México, Porrúa, 1987, 533 p.

EURIPIDES. *Tragedias*. España, Gredos, 1985, 457 p.

FLACELIERE, Robert. *La vida cotidiana en el siglo de Pericles*. Buenos Aires, Argentina, Hachette, 1954, 311 p.

FROMM, Erich. *Anatomía de la destructividad humana*. México, Siglo XXI, 1986, 507 p.

HAUSER, Arnold. *Historia social de la literatura y el arte*. Madrid, Guadarrama, 1997, 579 p.

MIGUEZ, José Antonio. *La tragedia y los trágicos*. España, Aguilar, 1973, 224 p.

MOORE, Thomas. *El cuidado del alma*. Estados Unidos, Ediciones Urano, 1992, 395 p.

MOOSE, Claude. *La mujer en la Grecia clásica*. Madrid, Nera, 1991, 204 p.

MURRAY, Gilbert. *Eurípides y su época*. México, Fondo de Cultura Económica, 1949, 169 p.

PIMENTEL, Luz Aurora. *El relato en perspectiva: Estudio de teoría narrativa*. México, Siglo XXI, 1998, 191 p.

QUITO, Antonio. *La tragedia y el hombre*. México, Labor, 1970, 180 p.

STANISLAVSKY, Constantin. *La construcción del personaje*. España, Alianza, 1985, 334 p.

STANISLAVSKY, Constantin. *Un actor se prepara*. México, Diana, 1982, 267 p.

STANISLAVSKY, Constantin. *El trabajo del actor sobre su papel*. Argentina, Quetzal, 1993, 388 p.

STANISLAVSKY, Constantin. *El trabajo del actor sobre sí mismo*. Argentina, Quetzal, 1994, 386 p.

UNAM. *Los elementos literarios de la obra narrativa: Conocimientos básicos para su análisis*. México, 1989, 122 p.